

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

El Ruedo



6
PTS

Murcia-Valencia

Remembranzas taurinas **LAS ALTERNATIVAS** de "Lagartijo Chico" y "Machaquito"

LA segunda temporada taurina madrileña del año 1900, la del otoño, dió comienzo con una corrida de gala, del mismo fuste que las de Beneficencia, pues el cartel anunció para el día 16 de septiembre la lidia de ocho toros de la ganadería del duque de Veragua y la doble alternativa de los jóvenes cordobeses Rafael González, «Machaquito», y Rafael Molina, «Lagartijo-Chico», los dos novilleros de más tronío en los últimos años del siglo pasado, desde que como tales se presentaron en la Plaza de Madrid con fecha 8 de septiembre del año 1898.

El apodado «Lagartijo Chico», sobrino carnal de «Lagartijo el Grande», el llamado a mantener el prestigio del famoso alias familiar, toreaba reposado, con aplomo, con tranquila perfección y mucha más limpieza que «Machaquito»; pero éste era alegre, bullidor, inquieto y, sobre todo, muy pundonoroso y valiente. Metía grandes estocadas con mucha guapeza, y merced a su voluntad y su decisión suplía la falta de aquella «solera» que todos atribuían a su compañero.

En el mismo día se hicieron, pues, matadores de toros «Machaquito» y «Lagartijo Chico», y la suerte decidió quién de los dos habría de ser el primero en obtener el ascenso, procedimiento que nadie se cuidó de censurar, como era de justicia, puesto que aparentaba cierto desdén hacia Rafael González y manifiesta aspiración a que Rafael Molina cogiera a aquél la delantera.

¿No había disfrutado de ésta «Machaquito» hasta entonces? ¿Qué razón había para que la perdiese, tomando la alternativa los dos en la misma corrida? Bien claramente pudo advertirse el deseo de procurarle al «sobrino de su tío» todas las preeminencias.

En el cartel de la corrida, que fué la undécima de abono, y debajo de los nombres de Mazzantini y «Bombita» (Emilio), aparecieron cruzados los de «Machaquito» y «Lagartijo», en espera de que la suerte decidiese el orden que habrían de observar en lo sucesivo; luego del apartado, y en medio de la Plaza, se hizo el sorteo en cuestión, dirigido por el delegado de la Autoridad, don Leoncio Rebollo, y el crítico de «El Liberal», don José de la Loma, «Don Modesto», sacó de un sombrero una papeleta con el nombre de «Lagartijo»...

Cuentan que «Machaquito» se sintió postergado y no pudo reprimir una lágrima; pero también se dijo que un amigo fiel deslizó en sus oídos esta frase profética y consoladora:

—No te aflijas, que el que más se arrime al toro será el primero.

El primer toro de la tarde, llamado «Sardínero», negro, fué picado por «Melones» y Angel Montalvo y banderilleado por «Recalcao» y «Chiquilín»; Luis Mazzantini cedió los trastos a «Lagartijo-Chico», que vestía de azul y oro, cuyo neófito, aunque ganó bastantes puntos manejando la muleta, los perdió al esgrimir el estoque, sin duda por desarmar bastante dicha res. El caso es que Rafael Molina recetó dos pinchazos seguidos para empezar, una estocada ida, al encuentro; tres pinchazos más, una estocada caída, otro pinchazo y un desca-bello a la tercera, no sin recibir un aviso.

Al segundo toro, de nombre «Costillares», negro también, le hicieron sangre con la puya «Quilín» y «Formalito» entre una bronca más que regular, porque el público lo encontró pequeño; pero el presidente mantuvo la decisión

de que la lidia continuara, fundado, sin duda, en la bravura del astado, el cual tomó de dichos picadores siete varas a cambio de cuatro caídas y la muerte de cuatro caballos. Emilio «Bombita» hizo la cesión de avíos a «Machaquito», que se ataviaba con terno verde y oro, y el joven González (veinte años a la sazón), tras una breve faena con el rojo engaño, consintiendo mucho, metió una estocada formidable que mató sin puntilla y le valió una entusiástica ovación.

Y como al toro octavo, ya entre las sombras de la noche, le hizo morder el polvo de otro volapié soberbio, resultó que el buen «Machaquito» fué el héroe de la jornada. Y eso que Mazzantini se lució mucho con el quinto.

El sobrino de «Lagartijo el Grande» no habría de alcanzar las alturas; y no por carecer de aptitudes, que las tuvo; cuando ponía decisión y echaba a un lado su apatía, todo lo bueno que había en su arte se paladeaba y dejaba grato recuerdo; pero, ¡ay!, tales primores sólo de tarde en tarde podían admirarse, y, naturalmente, los públicos empezaron a sentirse defraudados ante su indiferencia y acabó por quedar rezagado, según dije al dedicarle una de estas «Remembranzas» en el número 732 de EL RUEDO.

En cambio, «Machaquito» sentó aquella tarde histórica los cimientos de la alta reputación que alcanzó muy pronto y habría de mantener hasta que se retirase. El brillante éxito logrado en aquella corrida le imponía un compromiso que le obligaba a mucho, demasiado quizá, porque se exponía a que los que le exaltaron entonces, marcándole una medida difícil de alcanzar en lo sucesivo, se sintieran defraudados si los triunfos no se repetían frecuentemente; pero se repitieron con la elocuencia de un claro canon torero —vergüenza, valentía y pundonor—, y con estos rasgos, muy pronunciados y netos, fué una primera figura desde aquel día 16 de septiembre de 1900 hasta el 16 de octubre de 1913.

Los aficionados acogieron jubilosos a aquellos dos nuevos Rafaeles cordobeses, a los que se les estimó muy indicados para llenar cumplidamente el papel de señaladas figuras en la nueva época que para el toreo se abría al comenzar el siglo XX.

Al final del año 1899 se había retirado «Guerrita»; Mazzantini persistía tenazmente en ves-

tir el traje de luces, en lugar de abandonar los ruedos; Antonio Fuentes era el rey tuerto de la situación, porque Emilio «Bombita» había empezado a retroceder, y «Quinito» y «El Algabeño» no tenían talla para ser árbitros en aquellas circunstancias, y como Antonio Montes y el hermano de «Bombita» (Ricardo) se habían doctorado en el referido año 1899, con estos dos y «Lagartijo Chico» y «Machaquito» se formó un cuarteto que permitió a los aficionados vaticinar, sin intervención de la retórica, jornadas brillantes para el espectáculo taurino.

No se cumplieron tales vaticinios; ésta es la verdad, pues los sucesos nunca se desarrollan a medida de los deseos que forja la mente, pero la atmósfera taurina era ésta al dar fin el siglo anterior al actual.

Que aquel ambiente tenía una «fisonomía» bien expresiva, ya no ofrece duda alguna, y a que el mismo se formara contribuyeron no poco el hijo de Juan Molina y «Machaquito». ¿No se echaba en falta una figura cordobesa desde que «Guerrita» desapareció? Pues en aquellos dos muchachos había dos cordobeses capaces de dar sopas con honda a los toreros de más tronío.

No podía negarse que «Conejito» era de Córdoba, pero también se hallaba a la vista que llevaba cinco años de matador de toros y no acababa de sacar los pies de las alforjas.

En la perspectiva del tiempo bien se advierte que el vínculo de unidad que hubo en las actividades de aquellos toreros fué vago y flojo, excepto en las de Ricardo Bombita y «Machaquito»; en ellas estuvo presente algunos años Antonio Fuentes; todas pertenecen a la misma época y todas tienen, en consecuencia con la laxitud de la misma, cierta nota común de movimiento en los personajes, aunque no de dinamismo en los caracteres.

En el año 1900 tomaron la alternativa «Lagartijo Chico» y «Machaquito» y en el año 1900 fallecieron «Lagartijo el Grande» y Angel Pastor... Todo lo que ocurrió entonces lo veó, a sesenta años fecha, iluminado por la aureola que circunda los días más floridos de la existencia.

Los dos nuevos matadores cordobeses fueron los toreros de moda de aquel año; al tomar la alternativa constituyeron una nota de actualidad, cuya vibración rebasó el ámbito taurino; la prestigiosa revista *La Lidia*, la antigua, la editada por Julián Palacios, les dedicó el 24 de aquel mes de septiembre un número en cuya doble plana central, dibujados por el lápiz de Daniel Perea, aparecen los retratos de ambos Rafaeles...

Dicho queda cuál de los dos se remontó a las alturas soñadas.

DON VENTURA

▲
«Lagartijo
Chico»
y
«Macha-
quito»
▼

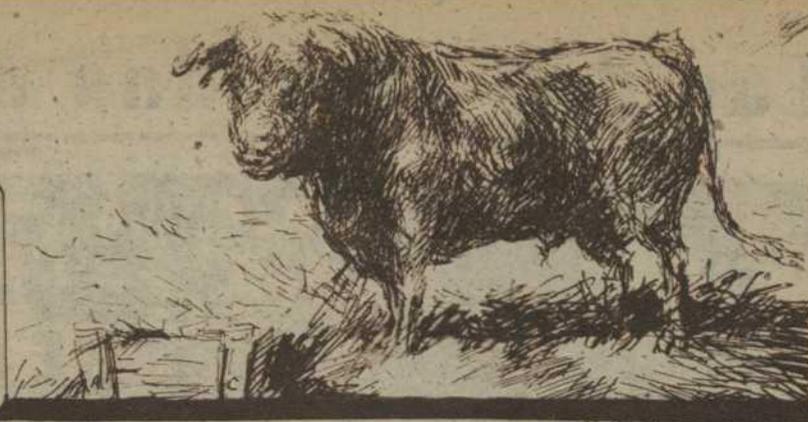


El Ruedo

«El Ruedo». Weekly
Madrid, Spain.
Entered as second class
matter at the post office
at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ - CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfonos 25 61 65 - 25 61 64
Administración: Puerta del Sol 11 - Teléfono 22 64 56
Año XVII - Madrid, 23 de junio de 1960 - N.º 835
Depósito legal: M. 888 - 1958



Gregorio Sánchez y las cuadrillas de banderilleros y picadores, que actuaron desinteresadamente en la corrida a beneficio del Montepío de Toreros, dan la vuelta al ruedo entre las ovaciones del público. (Foto Cifra Gráfica.)

CADA SEMANA

Una vez más lo del MONTEPIO DE TOREROS

HABIAMOS llegado a creer, y teníamos fundamento para ello, que este problema de la economía del Montepío de Toreros había entrado definitivamente en vías de solución. No ha sido así. En este año, y por diferentes causas, se han vuelto a reproducir las andanzas, los desvíos, las inhibiciones y los recursos heroicos de última hora para sacar adelante la corrida tradicional, de la que obtener beneficios para atender principalmente al sostenimiento del Sanatorio, en el que reciben asistencia los diestros heridos y constituye un seguro para los más necesitados.

La corrida de este año ha salido a flote gracias al gesto del presidente actual, Gregorio Sánchez, que, herido Fermín Murillo e imposibilitado Antonio Bienvenida, que con él componían el primitivo cartel, afrontó la prueba de matar él solo los seis toros adquiridos con tiempo en la ganadería de don Jesús Sánchez Cobaleda. Ha logrado con esta decisión, como torero y como hombre de corazón, un rotundo triunfo, que merece también un rotundo y sincero aplauso y que ha tenido un eco amplísimo de simpatía en la opinión. Pero no es eso.

Las corridas de un solo matador, salvo casos realmente excepcionales, ofrecen para el torero la zozobra de la cogida o del quebranto físico, como le ocurrió, desgraciadamente, a Bienvenida en el afán de superación que intentó el día del Corpus; y para el

público, el temor de que sea el sobresaliente —por lo general, lidiador modestísimo— el que tenga que hacer frente a los toros que, en caso de infortunio, queden por lidiar.

Pero no es a este esfuerzo o a este azar adonde queremos dirigir nuestro comentario. Queremos referirnos a la disposición de la Dirección General de Trabajo de 17 de diciembre del pasado año 1959, que respondía a la orden ministerial de 22 de julio, en la que Fermín Sanz Orrio, titular del Departamento, encomendaba la modificación del artículo 55 de la Reglamentación Nacional del Trabajo del Espectáculo Taurino, de 17 de mayo de 1943, en cuanto a la fijación de aportaciones para el Montepío que dicho artículo 55 regulaba.

Pareció entenderse entonces, y así hubimos de recogerlo en estas páginas, que de lo que se trataba era de constituir un nuevo Montepío sobre la base organizada de la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros. O sea que se recurría a los principios que informan el mutualismo laboral, haciéndolo compatible con la peculiaridad de la profesión del toreo.

En la disposición a que hacemos referencia, aparte de establecerse como obligatorio, en favor de los profesionales taurinos, la asistencia médico-farmacéutica y un régimen de pensiones de invalidez, retiro, orfandad, etc., los recursos de dicho Montepío, y aparte también las donaciones y legados que

pueda recibir, los ingresos extraordinarios que obtenga y el producto de sanciones determinadas, se fijaban en el 1,50 por 100 de los ingresos que perciban por sus actuaciones los matadores de toros, de novillos, rejoneadores y hasta de sobresalientes, siempre que se tratara de festejo serio; en el 5 por 100 de los haberes de los subalternos; en la aportación de las empresas —2.500 pesetas por corridas de toros, 1.250 por novilladas y 750 pesetas por festivales o novilladas sin picadores—; y la aportación de los ganaderos del primer grupo sindical, de dos corridas de seis toros cada una o pesetas 400.000 como su valoración, y los del segundo grupo, una corrida de seis toros de la casta habitual para novilladas sin picadores o la equivalencia de 50.000 pesetas.

Tal disposición tenía todo el carácter de una ordenación bien estudiada para terminar de una vez con la improvisación de una corrida benéfica, siempre de resultados inseguros, tanto más cuando que se ha venido observando que los diestros más calificados,

por unas razones o por otras, y no siempre convincentes, rehúan aportar su concurso; siendo así que eran, con su generosidad habitual, los primeros en ofrecerse para otros beneficios que no recaían precisamente en favor de sus compañeros más desvalidos.

Entonces, ¿es que la disposición de la Dirección General de Trabajo no se ha puesto en marcha, o es que los recursos previstos no bastan para las atenciones que el Montepío debe cubrir?

El caso es que este año se ha repetido la historia. Y el presidente actual, Gregorio Sánchez, como lo hizo el anterior, Antonio Bienvenida, ha tenido que correr el riesgo de encerrarse con seis toros para procurar recursos a la entidad, que, según declaración del torero de Santa Olalla, en los momentos actuales «no tenía un duro».

El gesto de Gregorio Sánchez ha sido merecedor del triunfo obtenido, y del que nos congratulamos. Pero no es eso, no es eso...

C.

Brandy "Espléndido"



Siendo

GARVEY

es exquisito

Las dos corridas del Corpus en MADRID



Antonio Bienvenida inicia, en la tarde del día 16, el paseillo



EL GANADO

LOS doce toros lidiados pertenecían a seis ganaderías andaluzas y otras tantas del campo de Salamanca. Doy a continuación detalles del ganado.

Primero, de Concha y Sierra. 480 kilos. Astillado del derecho. Salió huido y tomó bien tres varas. Llegó a la muleta defendiéndose y punteando.

Segundo, de Herederos de don Felipe Bartolomé. Pesó 475 kilos. De salida se acostaba por el lado derecho. Recargó en la primera vara, y aunque se arrancó bien en dos más, no hizo una gran pelea en éstas. Llegó a la muleta escarbando y defendiéndose.

Tercero, de don Joaquín Buendía. Ya de salida gazapeó mucho y así, gazapeando, hizo toda la lidia. Recargó en dos varas, pero tuvo el defecto apuntado. Fué un toro bueno para la divisa, pero no tan bueno para los lidiadores.

Cuarto, de los Herederos de doña María Montalvo. Pesó 500 kilos. De salida se vencía ya por el lado derecho. Hizo regular pelea en tres puyazos y llegó al último tercio sin fuerza y poco codicioso.

El quinto, de Flores Albarrán, dió 485 kilos en la báscula. Estaba bien armado y peleó muy bien con las plazas montadas. Llegó a la muleta manejable y suave.

El sexto, de don Fermín Bohórquez, pesó 472 kilos. Tomó cinco puyazos, se salió suelto de tres y no pasó de regular.

El séptimo, primero de la noche, de Hijos de don Graciliano Pérez Tabernero, pesó 482 kilos. Hizo desigual pelea en siete encuentros con los picadores y fué bueno para los toreros de a pie.

El octavo, de don Alipio Pérez T. Sánchón, pesó 532 kilos. Fué muy cómodo de cabeza y se portó muy bien en tres varas. Llegó al último tercio bravo y dócil.

El noveno, de doña Eusebia Galache de Cobaleda, pesó 475 kilos. Cumplió en cuatro puyazos y llegó huido y manso al último tercio.

Antonio Bienvenida despachó seis toros andaluces por la tarde y tres salmantinos por la noche

Terminó el espectáculo el sobresaliente Antonio Mahillo



Una verónica de Bienvenida al primer toro de la noche

Un natural a uno de los toros lidiados en la corrida de la tarde

El décimo, de don Antonio Pérez de San Fernando, pesó 524 kilos. Cumplió bien en cinco puyazos y llegó manejable y dócil a la muleta.

El undécimo, de don Jesús Sánchez Cobaleda, pesó 522 kilos. Se salió suelto de los dos primeros puyazos, pero después cumplió muy bien en otros dos y fué bueno para los de a pie.

El duodécimo, del vizconde de Garci-Grande, dió en la báscula el mayor peso del lote, 557 kilos. Recargó mucho y muy bien en dos varas y fué bravo y muy noble.

Por la tarde fueron aplaudidos los toros de Buendía, de Herederos de doña María de Montalvo y de Flores Albarrán, y por la noche fueron ovacionados los de Herederos de don Graciliano Pérez Tabernero, de don Alipio Pérez T. Sánchón y del señor vizconde de Garci-Grande, y aplaudidos los de don Antonio Pérez y de don Jesús Sánchez Cobaleda. Los toros de Concha y Sierra y de doña Eusebia Galache de Cobaleda fueron pitados en el arrastre, y los de Herederos de don Felipe Bartolomé y don Fermín Bohórquez pasaron sin pena ni gloria.

ANTONIO BIENVENIDA

Era propósito del espada Antonio Bienvenida matar seis toros de ganaderías encuadradas en el grupo andaluz y otros seis de la zona de Salamanca, y este propósito se cumplió en su primera parte y quedó frustrado a la mitad de la segunda. Antonio Bienvenida, pensando quizá en dar a cada detalle su significación, salió vestido por la tarde de verde y oro —esperanza y sol—, y por la noche, de verde y plata —esperanza y luna—. No le falló el sol, como no le falló el público, y la luz de luna le resultó desfavorable.

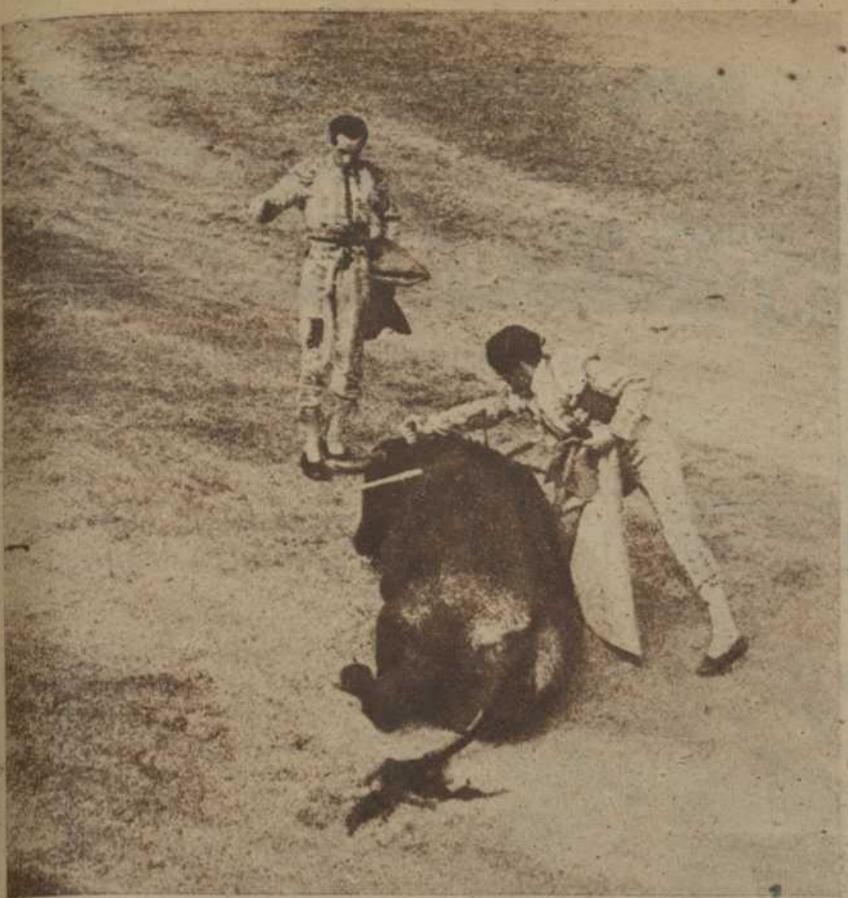
Cuando por la tarde inició el paseo al frente de las cuadrillas, una ovación cerrada saludó su presencia en el ruedo, y tuvo que quitarse la montera para terminar el paseillo primero y corresponder después desde el tercio a los aplausos del público. No fue la actuación del gran torero, en la corrida

de la tarde, pródiga en manifestaciones de júbilo por parte de los espectadores, y a pesar de ello, cuando por la noche volvió al ruedo de las Ventas, otra vez fué recibido con verdadero entusiasmo y otra vez correspondió al fervor de sus admiradores esperanzados. Como ya saben nuestros lectores, por la noche sólo pudo matar tres de los seis toros encerrados en los chiqueros. Se retiró después de estoquear al de doña Eusebia Galache de Cobaleda, y el doctor Giménez Guinea le prohibió que continuara la lidia, pues no se hallaba en condiciones de volver al ruedo.

Al primer toro, después de intentar pararlo, consiguió lancearlo por verónicas en el centro del ruedo, y después de la primera vara hizo un quite por chicuelinas muy pinturero. Lo muleteó por bajo muy suave y finamente y lo mató de dos pinchazos, media estocada y el descabello al primer intento. Fue aplaudido. Toreó con el capote al segundo para ponerlo en suerte, y con la muleta dió muletazos por bajo y en redondo, para terminar de cinco pinchazos y el descabello al primer intento. Al tercero lo toreó muy bien por verónicas y en el primer quite se volvió a lucir nuevamente con el capote. El toro gazapeaba mucho y no daba respiro al lidiador. A pesar de ello, Antonio muleteó bien por alto, redondos y ayudados, intentó torear al natural y mató de media y el descabello al primer golpe. Sin que intervinieran los peones paró al cuarto y después lo toreó por verónicas muy gallardamente. Cogió las banderillas y cumplió en par y medio. Comenzó su faena con un pase sentado en el estribo y toreó después por redondos, naturales y pases por alto, para matar de cuatro pinchazos y media estocada.

Al salir el quinto toro se lanzó al ruedo un espontáneo. Dió el intruso dos muletazos malos y se entregó a la fuerza pública. Antonio veroniquéó bien y en el quite se hizo aplaudir por su buen toreo. El toro de Flores Albarrán llegó bien a la muleta y el torero aprovechó la coyuntura para torear por redondos, naturales y de pecho con garbo y finura; pero no acertó con la espada y hubo de pinchar tres veces para descabellar después al primer intento. Al sexto lo toreó bien con el capote, y después de brindar a los espectadores de la solana muleteó por ayudados por alto, en redondo y por bajo y mató de media estocada.

Al primero de la noche lo saludó con siete verónicas y media muy buenas y en el quite se hizo aplaudir por sus finísimos lañes. Muleteó por bajo y en redondo y mató de un pinchazo, una estocada corta y el descabello al primer intento. Al octavo, segundo de la noche, lo toreó muy bien con el capote y le hizo una faena por ayudados por alto, naturales, de pecho y en redondo, y lo mató de media estocada y el descabello también al primer golpe. Fue ovacionado y salió tres veces al tercio. El noveno, de doña Eusebia Galache de Cobaleda, salió manso y huido. Antonio, ya en malas condiciones físicas, hizo brevísima faena y mató de un pinchazo y media estocada. Se retiró a la en-



Así terminó el espectáculo. Mahillo había «tumbado» más de mil seiscientos kilos (Fotos Cifra Gráfica)

fermería y por los altavoces se anunció al público la precisión de suspender el festejo durante diez minutos para asistir al diestro de un calambre. Pasado este tiempo, se dijo que Bienvenida reanudaría la lidia. No fue así. El doctor Giménez Guinea le asistió de agarrotamiento de los músculos de las piernas. Se le puso una inyección y se le dieron masajes en busca de un rápido restablecimiento; pero en vista del estado del diestro, pasados los diez minutos que se habían fijado, el doctor Giménez Guinea le prohibió su nueva salida al ruedo. Bienvenida no se hallaba en condiciones de continuar y hubiera sido temeraria su actuación en la Plaza para dar remate a la corrida.

ANTONIO MAHILLO

El modesto novillero extremeño había hecho un quite en el segundo toro de la noche y había sido aplaudido muy cariñosamente. El muchacho no se asustó, aun sabiendo que quedaban en los chiqueros tres toros de 524, 522 y 537 kilos. Al primero suyo, décimo del programa, lo saludó con cuatro verónicas y media buenas, y después de brindar al público, lo toreó por redondos, naturales y pases por bajo y alto, y lo mató de media estocada, dos pinchazos y el descabello al tercer golpe. Fue ovacionado y salió al tercio. Al undécimo lo toreó con valentía, y después de una faena breve lo mató de una estocada enhebrada y otra entera buena. Fue aplaudido. Al último, de Garci-Grande, bravo y noble, lo toreó bien por verónicas, le hizo una faena muy discreta y lo mató de una estocada corta excelente. Fue aplaudido y dio la vuelta al ruedo. Mahillo se ganó la simpatía del público.

PORMENORES

En el primer toro dió Bienvenida quince lances con el capote y veintiséis pases con la muleta. En el segundo, cuatro lances con el capote y veintidós pases con la muleta. En el tercero, trece lances con el capote y veintidós pases con la muleta. En el cuarto, quince lances con el capote y cuarenta pases con la muleta; a este cuarto toro le puso par y medio de banderillas. Al quinto, catorce lances con el capote y cuarenta y dos pases con la muleta. Al sexto, siete lances con la capa y dieciséis pases con la muleta. Al séptimo, dieciséis lances con el capote y treinta y dos pases con la muleta. Al octavo, once lances con el capote y treinta y nueve pases con la muleta. Al noveno, don lances con la capa y tres pases con la muleta. Así, pues, salvo error u omisión, Bienvenida dió noventa y siete lances con el capote, puso par y medio de banderillas, dió doscientos cuarenta y dos muletazos, dieciséis pinchazos, seis medias estocadas, una estocada corta y seis intentos de descabello.

El sobresaliente que actuó en la corrida de la tarde, José Urias, dió dos capotazos en el tercer toro. Antonio Mahillo, sobresaliente en la corrida de la noche, hizo un quite compuesto de seis lances en el octavo, segundo de la noche; dió siete lances en el décimo, cinco en el undécimo y seis en el duodécimo. En total, treinta lances con el capote. Con la muleta dió veintidós muletazos al décimo, once al undécimo y diez al duodécimo. En total, treinta y un muletazos. Y con la espada, media estocada, don pinchazos y tres intentos de descabello al décimo; una estocada enhebrada y una entera al undécimo y una estocada corta al duodécimo. Total, tres estocadas, una media, dos pinchazos y tres intentos de descabello.

Picaron muy bien José Escribano, Matías (hijo), Paco Díaz, Luis Fariñas, Cicoto, y, en general, todos, pues se notaba que había una dirección de lidia eficazísima. Bregaron y banderillaron muy bien Jaime Malaver, Gerardo Jordán, *Blanquito*; José Jordán, Enrique Bernedo, *Bojilia*; Santiago Bielsá, *Ribereño*; Antonio Checa y Manuel Fuentes Bejarano.

La entrada, tanto por la tarde como por la noche, fue excelente.

BARICO

Ha muerto Don Félix Moreno Ardanuy

Propietario de la célebre ganadería del Saltillo



Don Félix Moreno Ardanuy, acreditado ganadero que ha fallecido en Sevilla

EL pasado domingo día 19 falleció en Sevilla el prestigioso criador de reses bravas don Félix Moreno Ardanuy, persona que gozaba de gran crédito y de numerosas simpatías, tanto en el ambiente taurino como en las demás esferas sociales.

Hombre sencillo y amable, inteligente y ameno, don Félix Moreno Ardanuy tuvo, sobre todo, una relevante e indiscutible personalidad como criador de reses bravas, afición a la que dedicó, con ilimitado entusiasmo, la mayor parte de su vida.

Desde el año 1918 poseía don Félix una de las más antiguas y acreditadas ganaderías andaluzas: la del marqués del Saltillo.

Procedía dicha vacada en línea directa del tronco Vistahermosa, rama Salvador Varea, de quien pasó después a don Ignacio Martín, y luego a don Pedro José Picavea de Lesaca.

Al fallecimiento de don Pedro José, heredó la ganadería su viuda, doña Isabel Montemayor, haciéndose más tarde cargo de aquella, don José Picavea de Lesaca y Montemayor.

Entre 1850 y 1854, el señor Picavea de Lesaca vendió casi toda la vacada a don Antonio Rueda y Quintanilla, vecino de Carmona y sexto marqués del Saltillo, el que mejoró notablemente las reses, presentando los toros por primera vez en la Plaza de Madrid, con la clásica divisa celeste y blanca, el 7 de julio de 1856.

Al fallecimiento del marqués, pasó la vacada a su esposa, doña Francisca Osborne Böhl, de quien la heredó su hijo, el séptimo marqués del Saltillo, que la conservó hasta su muerte, ocurrida el 22 de marzo de 1918. Y en mayo del indicado año los herederos del marqués decidieron enajenarla, adquiriéndola con todos sus derechos don Félix Moreno Ardanuy, a cuyo nombre se corrieron los toros, por primera vez en la Plaza de Madrid, la tarde del 28 de junio de 1919.

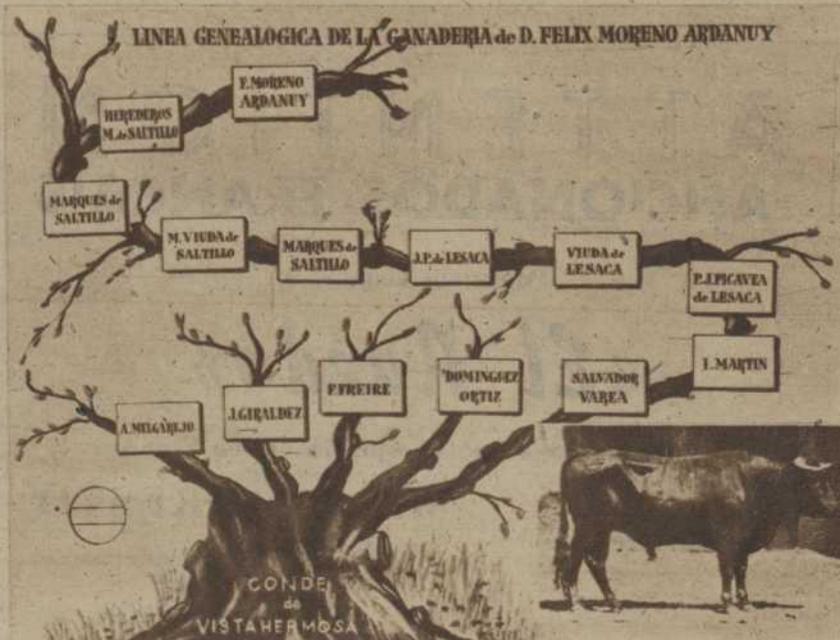
En el poder del señor Moreno Ardanuy, la ganadería recobró su antiguo esplendor, siendo en la actualidad una de las más puras, aunque no muy grata a los toreros, por la bravura de sus reses.

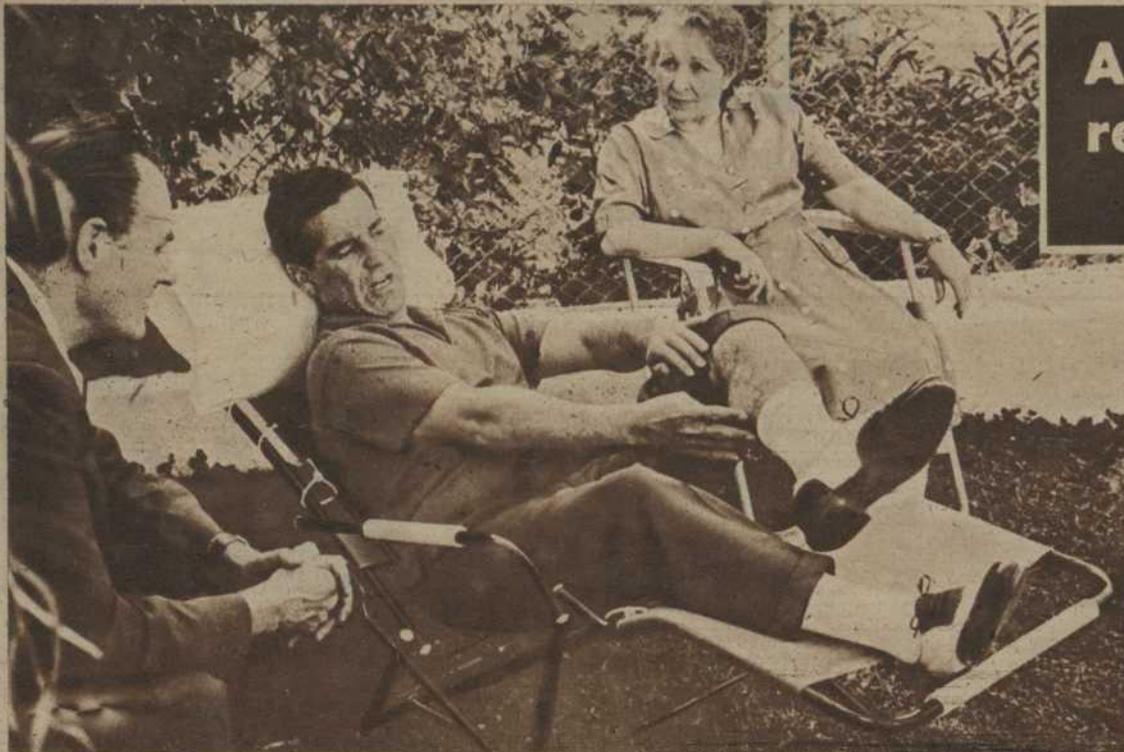
Multitud de toros famosos registra la historia de la ganadería de don Félix, pudiéndose citar, entre otros, los siguientes: «Granadino», corrido en la Plaza de Bilbao el 25 de agosto de 1919; «Trilladora», lidiado el 31 de agosto de 1924 en Barcelona; «Carminito», jugado en Madrid el 13 de abril de 1925; «Granadino», corrido en Santander el 1 de agosto de 1926, con el que Juan Belmonte realizó una de sus mejores faenas; «Jimenito» y «Librado», lidiados el 8 de septiembre de 1927 en Cabra, siendo obligado el ganadero a dar la vuelta al ruedo; «Granadino», número 26, premiado con la vuelta al ruedo, en la Plaza de Bilbao, el 25 de agosto de 1929; «Negrete», el 17 de enero de 1932, en Alicante; «Camposbierto», el 7 de mayo de 1933, en Burdeos; «Pajarito», el 25 de julio del mismo año, en Valencia; «Ribereño», el 21 de septiembre, también de 1933, en Salamanca; «Revistero» y «Vivillo», el 28 de agosto de 1934, en Bilbao; «Camporiño», el 20 de julio de 1947, en Barcelona; «Morisquito», el 14 de agosto de 1949, en San Sebastián, y muchos más, como «Marmolillo», «Pajarero», «Avellano», «Banderillero», etc.

Don Félix Moreno Ardanuy era presidente de la Junta Regional del Grupo de Criadores de Toros de Lidia (Zona Andalucía-Portugal), cargo que desempeñó con innegable acierto, habiendo escrito en 1920 la notable obra titulada «Filosofía taurina», y en 1954, una documentada ponencia sobre el ganado de lidia.

Descanse en paz el escrupuloso ganadero y buen amigo, reiterando a sus familiares la expresión de nuestra más sentida condolencia.

AREVA





ANTONIO BIENVENIDA reposa en su casa de El Plantío

✧ Hasta que no se me pase este disgusto natural no empezaré a pensar en otras cosas.»

✧ «Ya habrá ocasión de corresponder con el público de Madrid.»

... Fíjate la pelota que se me ha formado...

LA ilusión de matar doce toros en un día se desvaneció al rematar el noveno. La fatalidad le cortó el paso a Antonio Bienvenida. Un dolor físico le obligó a abandonar el ruedo. Mala suerte.

Cuarenta y ocho horas después del suceso veo a Antonio Bienvenida. Está en su nuevo chalet de El Plantío. Sobre el verde del jardín reposa en una hamaca rodeado de familiares. Los hijos del torero, ajenos al dramático momento que vive el padre, juegan con unos amigos.

—¿Cómo va eso, Antonio?

—Con muchos dolores. De rodillas para arriba estoy normal, como cuando abandoné la Plaza el jueves por la noche; pero las piernas las tengo agarrotadas. Fíjate qué pelota se me ha formado aquí.

—¿Qué te ha dicho el médico?

—De momento me ha recomendado baños calientes de media hora y reposo absoluto. Yo creo que tengo rotura de fibras.

La esposa y la madre de Antonio se despegan de la reunión para atender unas visitas que han llegado. Queda con nosotros el «Papa Negro».

—¿Cuándo empezaste a notar molestias?

—¡Pero si fue una cosa rarísima! Acabé la corrida de la tarde y me

sentía estupendamente, tanto es así que en el coche, camino de casa, dije a la cuadrilla: «Estoy como si no hubiera matado más que dos toros. Esto está superior.» Llegué a casa, tomé un baño templado y nada más acostarme noté un calambre, pero pasó. Volví a la Plaza y nada me hacía presentir lo que me esperaba. Pero en el segundo toro, antes de torearlo de muleta, fue cuando se me presentaron unos dolores insufribles en las piernas. Entre barreras me dio un masaje Jesús, mi mozo de espadas; me cambié de zapatillas y experimenté un ligero alivio, cosa de momentos, porque al ir en busca del toro se me agudizaron los dolores, agarrotándose las piernas. Entonces ya vi yo que aquello iba a terminar mal.

—Pero continuaste en el ruedo.

—Sí, pero ya no me tenía en pie. De verdad creí que no podría matar el tercer toro. Le pedí a San Antonio que me diera fuerzas para salir de aquel trance tan angustioso y poder ir a la enfermería, creyendo que con unos masajes me recuperaría. Después de atenderme los médicos me puse la chaquetilla para proseguir la corrida. Entonces me dijo el doctor Jiménez Guinea: «Haz algunas flexiones para ver si te responden las pier-



Antonio Bienvenida, acompañado de sus padres y de su esposa, atiende al visitante en su casa del Plantío (Foto Hermes, hijo)

nas.» Y al querer simular un pase apoyándome en las piernas, caí desplomado. Me di por vencido. Y lo malo es que habiendo matado nueve toros ya no puedo repetir; si me hubiera ocurrido en el segundo o en el tercero...

—¿Viniste aquella misma noche aquí?

—Sí. Me acompañó mi mujer, que se encontraba en casa de mis padres, donde siempre me visto de luces.

—¿Dormiste?

—Ayudado por unas pastillas.

—¿Y la noche anterior a las corridas, conciliaste el sueño?

—Como siempre. Cuando no duermo es después de torear.

—Oye, Antonio, ¿qué dijiste en el brindis que hiciste a los del sol al terminar la corrida de la tarde?

—¡Ah!...

—¿Te acuerdas?

—Pues claro. Les dije: «Aunque no os hayáis divertido vosotros ni yo, vengo a daros las gracias por haber venido, porque con lo que está cayendo hay que tener mucha afición para aguantar ahí.»

—¿Y ahora qué piensas, Antonio?

—Ahora no pienso más que en los doce toros. Hasta que se me pase este disgusto no empezaré a pensar en otras cosas.

Antonio Bienvenida, que ha hablado hasta aquí sin darle demasiada importancia a la conversación, ha puesto un acento intencionado en estas últimas palabras. Por eso le pregunto:

—¿Qué quieres decir, Antonio?

—Sencillamente, que ya habrá ocasión de corresponder con el público de Madrid.

—¿Cuándo crees que estarás en condiciones de volver a los ruedos?

—No lo sé, hombre. Yo creo que esto será cosa de días. De momento, ya me ha privado de torear la corrida de los toreros, que es cuando más gusto hago el paseillo en las Ventas.

Llega Guillermo Martín, su amigo y peón de confianza. Abraza al maestro. Guillermo viene de mal humor porque ha tenido que librar una batalla para torear la corrida del Montepío. Dice que ya son ocho las veces que ha prestado su colaboración desinteresada y de ninguna manera se habría quedado fuera esta vez.

—¿Pero te dejan torear?—inquire Antonio.

—Sí. Porque ya les he dicho: «Mañana a las cinco y media estaré en el patio de cuadrillas. Correré mi toro y ya no me importa salir más.»

Nos despedimos. Llegan más amigos del torero. Se sigue hablando de lo mismo... Nos acompaña hasta la puerta el «Papa Negro».

—Adiós, don Manuel, y que veamos pronto a Antonio vestido de torero.

—Ya está rabiando por salir de nuevo. Está herido en su amor propio, pero él se encargará de arreglarlo.

—Mucha suerte...

SANTIAGO CORDOBA

ATTENTION «AFICIONADOS» FRANÇAIS

Pour vous abonner à

«El Ruedo»

adressez-vous à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

C/M. Villicitat
25, rue des Basques
BAYONNE (B. P.)

OREJAS DE 6 TOROS EN 5 CUARTOS DE HORA

Gregorio Sánchez, único matador en la corrida a beneficio del Montepío de Toreros



Después de brindar la muerte del tercero a las cuadrillas, Sánchez se dispone a empezar la faena

LO SUCEDIDO

No se llenó la Plaza de Toros de las Ventas en esta calurosísima tarde del 19 de junio. Organizado el festejo, en provecho de la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros, con seis reses de «Barcial» para Antonio Bienvenida y Gregorio Sánchez, mano a mano, fué necesario, por la fuerza mayor de una lesión importante, presidir del concurso del primero. Por ello, Gregorio Sánchez, actual presidente de la Asociación fue el único matador en este festejo. Y ocurrieron cosas fuera de lo corriente, como verá el lector.

Gregorio Sánchez hizo el paseo seguido de dos sobresalientes.

El torero de Santa Olalla cortó las dos orejas del primero, una del segundo, una del tercero, dos del cuarto y una del sexto.

El peor toro de los seis, o el menos bueno, para ser más exactos, fue el quinto.

La lidia de los toros cuarto y quinto se llevó a término en ocho y nueve minutos, respectivamente.

Desde la salida del primer toro al arrastre del sexto transcurrieron sesenta y ocho minutos.

El tercer toro se cayó una vez, el segundo volteó a Sánchez al rematar una serie de verónicas, el cuarto desarmó una vez al matador y el sexto derribó en una ocasión. Y no hubo en toda la corrida más caídas, volteretas, desarmes o costaladas.

Gregorio Sánchez lanceó de salida, sin dar tiempo a los peones a intervenir, a los cuatro primeros toros.

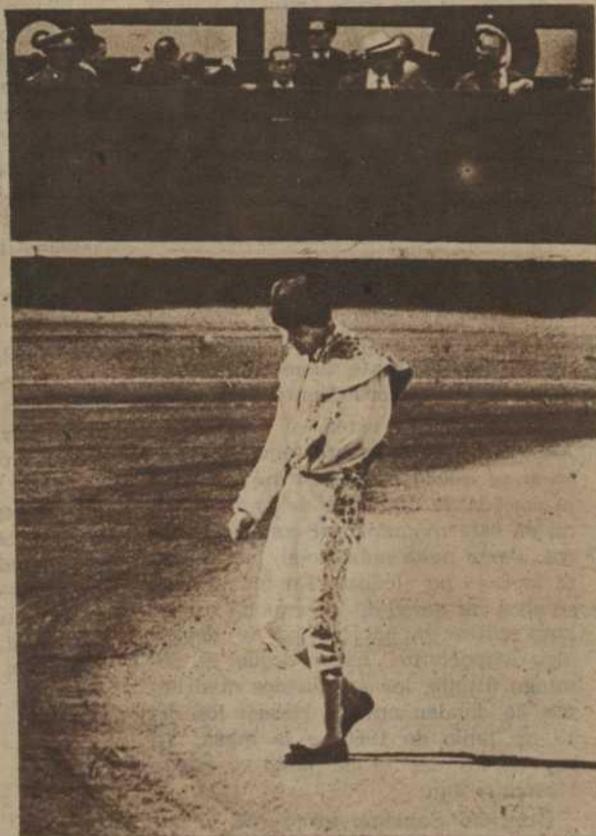
El espada de esta memorable corrida brindó la muerte del primero a la presidencia; la del tercero, a los subalternos actuantes con él en el festejo; la del cuarto, al público, y la del sexto, a Vicente Pastor.

Después de arrastrado el tercero, los banderilleros llevaron a hombros a Gregorio Sánchez; se unieron al grupo los picadores, y todos juntos acabaron aquel triunfal desfile. Después de la lidia del cuarto acompañó al matador en la vuelta al ruedo el mayoral de la ganadería. Arrastrado el sexto, Gregorio Sánchez fue despojado a la fuerza de alamares, machos y caireles, paseado a hombros en la vuelta al ruedo y sacado así por la puerta grande. En el quinto no dio la vuelta al ruedo; pero tuvo que salir al tercio.

Al primer toro le dio Sánchez veintidós lances con el capote; al segundo, catorce; al tercero, dieciocho; al cuarto, veinte; al quinto, trece, y al sexto, quince. Total, ciento dos. Con la muleta dio al primero veinticinco pases; al segundo, treinta; al tercero, veintinueve; al cuarto, veintitrés; al quinto, veinticuatro, y al sexto, veintisiete. Total, ciento cincuenta.



Gregorio salió a hombros y quiso que en vez de llevarlo a la plaza de Manuel Becerra lo llevarán al Sanatorio de Toreros (Fotos Cifra Gráfica)



Gregorio Sánchez hizo el paseo preocupado; después todo fue bien y cambió el gesto del espada



Mató al primero de una estocada; al segundo, de un pinchazo, una estocada y el descabello al primer intento; al tercero, de una estocada y el descabello al primer golpe; al cuarto, de

Uno de los muchos y excelentes naturales que Gregorio Sánchez dio a lo largo de la corrida

un pinchazo, una estocada y el descabello al primer intento; al quinto, de una estocada, y al sexto, de media y el descabello al primer golpe. Total, dos pinchazos, media estocada, cinco estocadas y cuatro descabellos.

EL GANADO

Las reses, de don Jesús Sánchez Cobaleda, aceptablemente presentadas, dieron en bruto los pesos siguientes: 465, 467, 476, 485, 512 y 506 kilos.

El primero tomó regularmente la primera vara, recargó en la segunda; llegó dócil y bravo al último tercio; el segundo salió vencido bastante por el lado derecho, recargó muchísimo en el primer puyazo, tomó bien el segundo y punteó durante la faena de muleta; el tercero, muy abierto de cuerna, tomó bien la primera vara, se dolió al castigo en la segunda y fue blando y de cortas embestidas para los toreros; el cuarto se portó mal en (Sigue a la vuelta)

el primer encuentro con el picador de turno, bien en el segundo, regular en el tercero y fue muy dócil y manejable; el quinto frenaba y punteaba de salida, y si bien recargó en una vara, no embistió franco, y el sexto recargó y derribó en una vara, cumplió en otra y llegó suave a la muleta. En conjunto, el lote de toros fue bueno.

CORRIDA SIN PAR

Yo me posesiono de esta tribuna taurina y digo:

Usted y yo estuvimos en los toros y no volveremos a ver corrida como esta del 19 de junio ni triunfo como el de Gregorio Sánchez. Y a quien no estuvo en los toros el domingo no le digo nada; bastante tiene con su disgusto y su remordimiento.

Dicho esto, a usted, si estuvo en los toros, sólo me resta felicitarle; pero si se quedó en casa y no asistió a la corrida, le diré algo de lo visto por mí en esta monumental corrida de toros. Parte nada más; todo, no; a contarlo todo no alcanzo. En fin... Pongo en obra mi deseo de informar a usted; pero antes de hacerlo he de decirle algo importante. Esto: desde el domingo último, los aficionados madrileños se dividen en dos clases: los del 19 de junio de 1960, y la masa. Yo soy de los del 19 de junio, y puedo presumir. Sigo:

Gregorio Sánchez toreó con el capote bien, muy bien, inmejorablemente. Toreó el toledano cargando la suerte, recreándose, superándose en cada lance; toreó como sólo pueden hacerlo los toreros buenos cuando tienen empeño en convencerse ellos mismos de la autenticidad de sus méritos. El lec-

tor me entiende; el lector, Gregorio Sánchez y cuantos toreros sienten la propia estimación artística. Para torear bien por verónicas es preciso asentar firmemente los pies en toda su extensión en la arena, adelantar la pierna contraria, acompasar el ritmo del movimiento del capote al de la embestida de la res... En fin, Gregorio Sánchez toreó perfecta, gallarda y finamente por verónicas y derrochando valor por chicuelinas. El capote del toledano mereció los honores del romance y las delicias de la seguidilla gitana. El capote de Gregorio Sánchez pidió y logró un puesto privilegiado entre los primeros del toreo de nuestro tiempo.

En las faenas con la franela, el torero castellano vivió en el mundo aparte de los buenos muleteros auténticamente valerosos. Empleó una y otra mano con soltura, justeza y garbo; dio pases de pecho, en redondo, por bajo, naturales, trincerazos, cambiados por bajo y muletazos por alto de gran belleza, y salió de un peligroso momento en el sexto con un farolillo obligado, oportuno y gracioso. Como estoqueador, ya se ha hecho el resumen de su labor, resumen harto significativo.

Y... ahí queda eso, amigos.

B

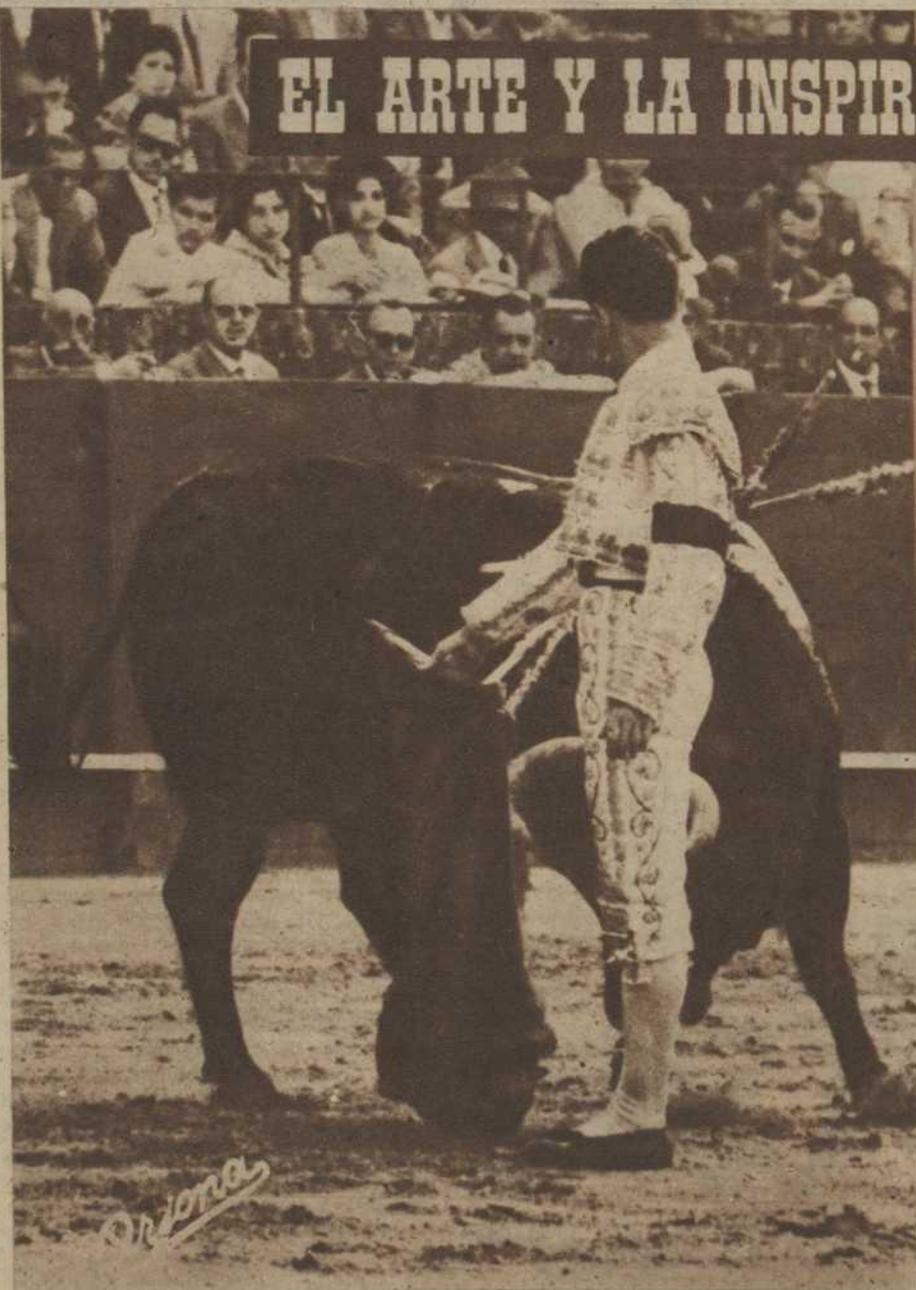
Gregorio Sánchez en una de las muchas vueltas al ruedo que dio y dejó que le pusieran corrasas de agua fría

El lápiz en el RUEDO

Por Antonio Casero



EL ARTE Y LA INSPIRACION TIENEN UN NOMBRE:



Antonio
HURTADO

Que después de sus dos triunfos en SEVILLA, triunfó apoteósicamente en BARCELONA, cortando orejas y saliendo a hombros.

Representante en Madrid
Don MANUEL VIDAL
TELEFONO 47 28 00



«Fumo demasiado. Cajetilla y media antes de cada corrida»

CUANDO el alboroto ha pasado ya, completamente al margen de los ruidos, hablo con GREGORIO SANCHEZ. Quizá «al filo de los ruidos», porque el escenario de nuestra charla es el Sanatorio de Toreros. Por los hombres que aquí han de venir se cerró el bravo mozo toledano con seis reses. Lo explica sencillamente:

—Me enteré de lo que ocurría y me dije: «¡Buena!» No teníamos de quién echar mano y el aplazamiento significaría un gran contratiempo y una pérdida de dinero importante. Estamos sin un céntimo y el gasto del aplazamiento iba a ser horroroso. A mi mujer no le hizo demasiada gracia lo que iba a ocurrir, pero no me reprochó nada, porque ella tiene prohibido meterse en las cosas de los toros. Sabe que sólo le consiento meterse en sus cosas. Ella compra sus vestidos sin consultar conmigo. Eso es lo suyo.

El miedo de Gregorio era no poder terminar. Había matado cuatro toros y acusó el esfuerzo. Con seis no se las había visto nunca.

—¿Ahora torrearías doce?

—¡No quiero meterme en eso! Dejemos el tema...

Atiende a todos los problemas que le plantean en el Sanatorio de Toreros. Después de su triunfo clamoroso conserva esa maravillosa naturalidad de siempre. Las enfermeras, las cocineras, los guardianes del Sanatorio, son sus amigos y comentan con él las incidencias de esas siete orejas, caso sin precedente en las Plazas de Madrid.

EL RECUERDO DE SAN ISIDRO

—Estaba disgustado, muy disgustado, por la injusticia manifiesta que cometieron conmigo al prescindir de mi nombre en San Isidro. Estuve a punto de irme a pique. Madrid es el todo para los toreros. El que tiene suerte aquí, torea el resto de la temporada. Quien sale mal, se busca la ruina. Que es lo que estuvieron a punto de buscarme a mí. No sé por qué se portaron así, tan malamente, conmigo. Yo siempre quedé bien y siempre estuve a disposición de la Empresa. Pero, gracias a Dios, me rehice en esta corrida benéfica, en la que ni mis subalternos ni yo percibimos ni un solo céntimo. Cobró el ganadero. Y cobraron el piso de la plaza.

Le hablo de su cotización, que aumentó indudablemente a partir de su hazaña. Pero él quiere eludir el tema del dinero.

—Cuando se torea para una cosa como esta se pone todo el corazón. Pero para saber lo importante que resulta hay que torear sólo esta corrida. Nunca he sentido más emoción que en

AL MARGEN DE LOS RUEDOS



«Se siente una gran emoción cuando se hace el paseillo. Me cayeron lágrimas... Pero no quisiera repetir esa hazaña, salvo que mis compañeros me precisen otra vez»

este paseillo. Se te caen las lágrimas al pisar el ruedo...

—¿Lágrimas «también» de miedo?

—Lágrimas sólo de emoción. Y paseaba con dos temores: la cogida que me impidiese terminar. La falta de fuerzas que no me permitiesen llegar al término de mi empresa. Y no importa la primera oreja. Porque sale otro toro y hay que seguir arrimándose, como si no se hubiese hecho nada al anterior. En el quinto me encontré con menos fuerzas. Quise descansar cinco minutos. Pero me lo aconsejó don Livinio. Dijo que podía enfriarme y resultaría peor...

—¿Hubieses dado, por las ganas, la «espantá»?

—Eso nunca. Lo que sí deseaba, de todo corazón, era terminar cuanto antes. Hoy me encuentro satisfecho con ese donde record de siete orejas y seis toros muertos en una hora y diez minutos. ¡Fué la suerte de matar a la primera!

LAS PLUMAS DEL PAVO REAL

Gregorio está solicitadísimo. Hora a hora tiene ocupado su tiempo. Atiende a todos lo que le solicitan.

—Gregorio, ¿no te han dado ganas, ahora, de sentirte pavo real?

—¿Qué es eso? ¿Qué quiere decir eso? Como yo no he tenido jamás plumas de pavo real, no las tendré tampoco ahora por mucho que triunfe y aun reconociendo que me encuentro en mi mejor momento. Ahora parece ser que torearé la corrida de la Prensa. Con mucho gusto. Porque otros, después del triunfo rehuirían Madrid. Puedo jugar en esa corrida todo lo ganado, ¡pues vamos allá para que vean que no tengo miedo a esta Plaza!

—Gregorio, ¿saben de toros los empresarios?

—No sé...

—¿Saben los empresarios de toreros?

—En eso del toreo..., pues juegan tantas cosas... Yo sólo sé de mí y de mi carrera. Tengo el mérito de llegar a donde he llegado sin encontrar ayuda de nadie; al contrario, me encontré con muchas dificultades en el camino. Si Dios no me ayuda me vería desamparado. Pero ahora prefiero que haya ocurrido así. He puesto mucho coraje...

GREGORIO SANCHEZ no fue al fútbol después de su hazaña porque pensó que radiaban el Madrid-Bilbao

«ESTO HA SIDO COMO UNA COMPENSACION A LA INJUSTICIA QUE COMETIERON CONMIGO EN SAN ISIDRO. PUDIERON MANDAR A PIQUE TODA MI CARRERA.»

«HABLO CON ESTE ACENTO ANDALUZ PORQUE TODO SE CONTAGIA, Y COMO SOY MEDIO TARTAJA, ACELERO LAS PALABRAS.»

—Estoy ante un castellano de Castilla. Me entusiasman los toreros castellanos.

—Desde luego —me dice Gregorio—, soy torero castellano de la cabeza a los pies.

—Los mejores...

—Por lo menos los de verdad. Sin trampa y sin adornos. Se torea en Castilla solamente con el corazón... Ortega, «Parrita», Luis Miguel...

—Gregorio.

—Soy Castilla también.

—Castellano de la Mancha era nuestro señor Don Quijote. ¿En qué has sido tú Quijote?

—En torear gratis seis toros, por mis compañeros.

—¿En qué has sido Sancho?

—La recompensa a Sancho vino después, cuando se me presenta de nuevo la posibilidad, y debido a este éxito, de volver a ser el que he sido.

—Gregorio, ahora dicen que dicen que Ordóñez es el mejor...

—Me río de las clasificaciones. La gente es la que tiene que juzgarnos.

—¿Aceptarías un mano a mano con Ordóñez?

—Con quien fuera. Nunca miré al compañero. Ni he quitado ni he impuesto a nadie en una corrida.

—Dame un torero ideal a tu lado.

—Luis Miguel Dominguín. Es uno de los mejores compañeros que hay en el toreo. Porque cuando dice que es amigo tuyo, lo es de verdad. Hasta el resto de la vida.

—Castellano de Castilla. ¿Por qué hablas con acento andaluz?

—¡Todo se contagia! Y es que yo creo que no es ni acento andaluz lo mío. Ocurre que soy un poco tartaja. Entonces hablo mucho y muy de prisa.

MUCHA GENTE EN LA HABITACION

Salió de casa de su hermana. Antes había estado «concentrado» en la sierra, de cara a la corrida. Su chó-

fer hizo de sobresaliente de espadas. Y no tuvo que intervenir. Su mozo de espadas fué, como siempre, su cuñado.

—Tuve, al final de la corrida, mucha gente en la habitación...

—¿Los amigos?

—No. Los amigos son los que van a verte cuando has fracasado lo mismo que cuando sales en hombros.

—¿Te visitan amigos cuando estás bien?

—Alguno habría entre todos los que fueron a mi habitación después de la corrida.

—Oye, decían que ibas al fútbol después de torear...

—Esó decían también los del público, por la prisa que me estaba dando. Tuve ganas de ir; pero me encontré cansado. De todas maneras el Madrid demostró cumplidamente que es el mejor del mundo. Venció al Bilbao... Yo, aunque no fui al fútbol, por el cansancio y porque creí que iban a radiar el partido, me dije: «¡Ya son nuestros!»

Pide un cigarrillo a Curro Caro. Que me habla de un millón de pesetas como recaudación de la corrida. Gregorio fuma mucho; cajetilla y media antes de cada corrida. Demasiado. Fumar resta muchas fuerzas.

—Antes de matar seis toros un día, lo pensé más y fumé menos.

—¿Volverías a matar seis toros?

—Por mi gusto, jamás. Pero si el año próximo no hay quienes toreen esta corrida y es necesario hacer el esfuerzo en favor de la Asociación, ¡claro que se hará!

Gregorio Sánchez apura el cigarrillo. Después otro. Después marcha a la sierra; creo que a descansar. Don Quijote compensó a Sancho Panza.

ANTONIO D. OLANO

(Fotos de César.)



Gregorio visita a Fermín Murillo, que también hubiera toreado desinteresadamente la corrida a beneficio del Montepío de Toreros, a no ser por la cogida de Zaragoza



Aspecto del ruedo de la Plaza de Bilbao



El ministro secretario general del Movimiento, señor Solís Ruiz, en la presidencia de honor de la corrida de la liberación de Bilbao

La corrida de la Liberación en BILBAO

Toros de Juan Pedro Domecq para Luis Segura, Curro Romero y José Julio

CON tarde magnífica de sol y el lleno total, con el cartel de «No hay billetes», se celebró en la Plaza bilbaina de Vista Alegre la corrida de la Liberación, patrocinada por el gobernador civil de Vizcaya, don José Macián, a beneficio de los establecimientos sanatoriales de Santa Marina. Asistió el ministro secretario general del Movimiento, don José Solís, y presidió el alcalde de la villa, don Lorenzo Hurtado de Saracho.

Se lidiaron seis toros de la ganadería de don Juan Pedro Domecq, de Jerez de la Frontera, magníficamente presentados, y en cuya lidia destacaron por su nobleza en la embestida el primero, quinto y sexto, a los cuales se les aplaudió en el arrastre.

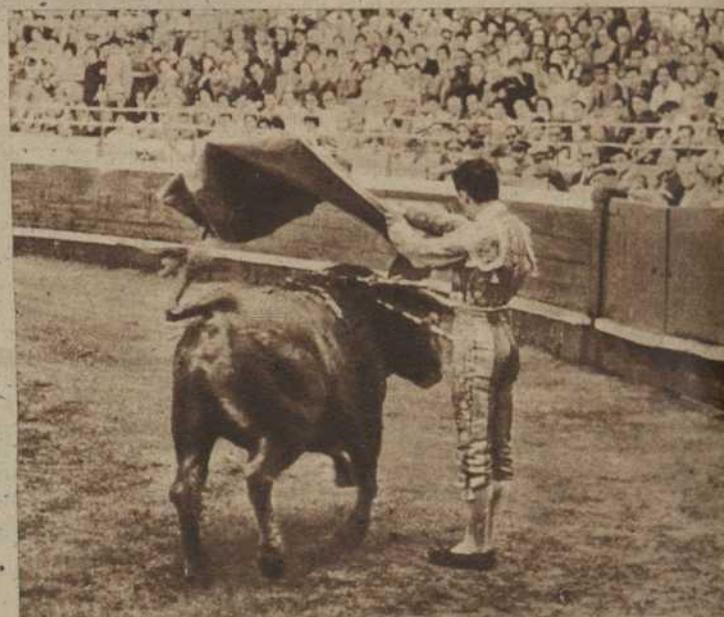
El de mayor fuerza por sus arrancadas espectaculares, el segundo, que derribó en varias ocasiones al caballo y picador, y los de más peso, los dos últimos, con 543 y 552 kilos en vivo.

Luis Segura comenzó con unos lances de capa muy aplaudidos, y luego oyó una ovación por un vistoso quite. Muleteó de cerca, por altos y con la derecha, entre palmas y olés. Naturales y de pecho ceñidos, y mata de una estocada honda. Fue ovacionado y dio la vuelta al ruedo, para salir a los medios a saludar. A su segundo lo trasteó con pases por bajo para quitar genio al burel. Se ajustó en unos con la derecha, y la esto-

cada caída hizo dividir las opiniones.

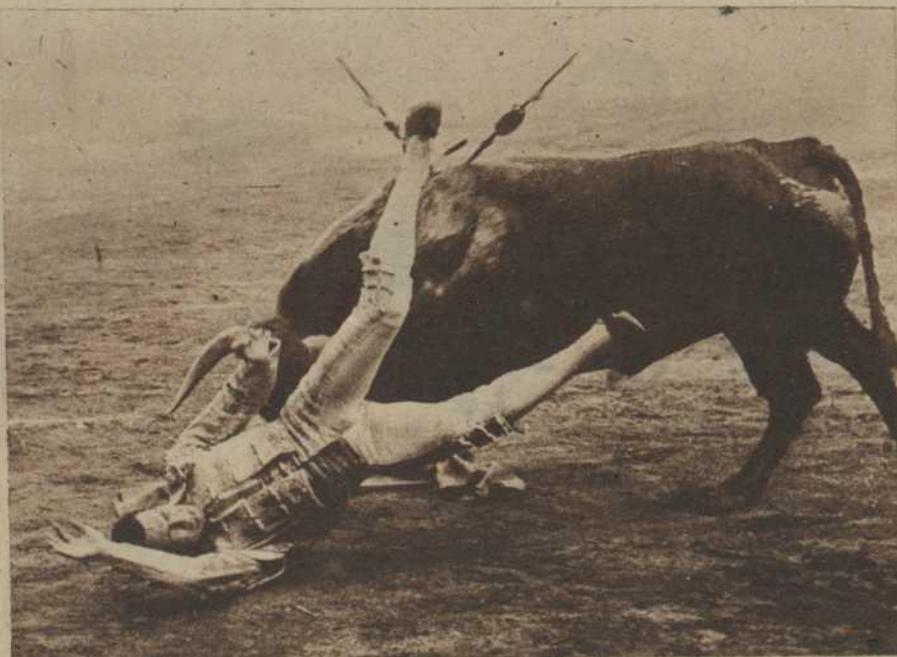
Curro Romero, que empezó bien de capa, luchó con las fuertes arrancadas del burel y se mostró desconfiado al pinchar tres veces, para ser luego cogido, al intentar el descabello. Terminó de media, y al descabellar pasó a la enfermería, donde se le apreciaron unas contusiones en el muslo izquierdo, que no le impidieron salir a despachar el quinto. A éste le dio unos lances superiores, que se ovacionaron, y en la faena de muleta se lució en varios pases por alto y con la derecha. Pinchó tres veces y descabelló a pulso, entre palmas del graderío.

El portugués José Julio, que debutaba en Bilbao, tuvo un éxito como banderillero estupendo y puso en su labor valentía y voluntad. Lanceó entre aplausos al primero y puso banderillas con alegre facilidad. En la faena, valerosa, destacaron los pases en redondo. Un pinchazo y una delanterilla. Aplausos. Al sexto le dio una tanda de lances ceñidos entre olés y ovaciones. Cogió las banderillas, y después de dos buenos pares de frente con gran valor, colocó un tercero al quiebro en los medios, formidable de aguante y perfección, sien-

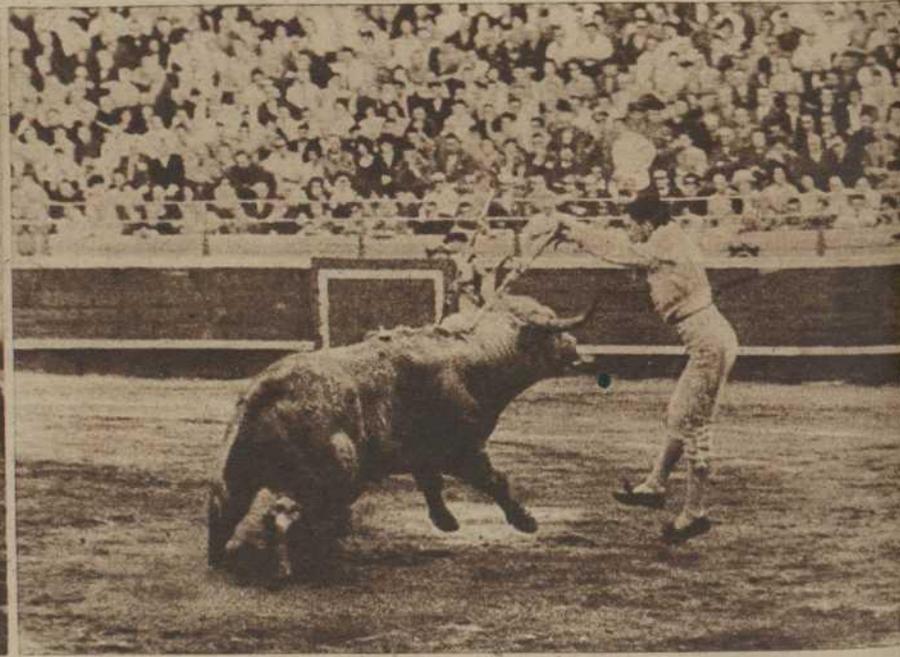


Luis Segura inicia la faena de muleta a su primero con un pase ayudado por alto

do ovacionado con entusiasmo, hasta salir a los medios a saludar. A petición del público, colocó un cuarto par colosal, al quiebro, de mucho arte, que se ovacionó. En la faena de muleta sacó pases superiores, entre olés, aplausos y música. Siguió con naturales, de pecho y adornos, y al matar perdió la oreja. Una estocada desigual, otra ladeada y cinco intentos de descabello. Se le ovacionó, dio la vuelta al anillo y salió al centro del ruedo, entre aplausos de simpatía. LUIS URUNUELA



Cogida de Curro Romero; sufrió un varetazo, que no le impidió continuar



José Julio, que fué ovacionado al banderillar a sus dos toros



La corrida del día del Corpus en TOLEDO

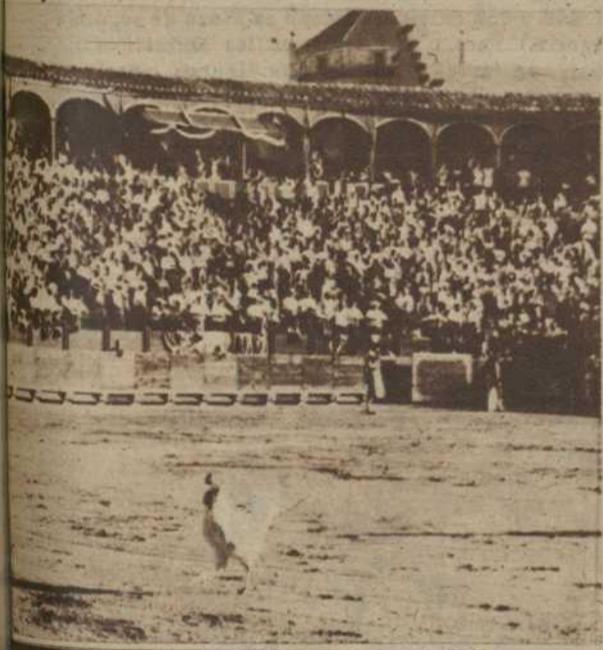
ANTONIO ORDÓNEZ, "MONDENO" y PACO CAMINO con seis toros de Samuel Flores

A Ordóñez le concedieron la oreja del cuarto, y a Paco Camino, la del tercero

La Plaza de Toledo se llenó hasta con exceso. Desde la meseta del toril presenciaron la corrida los duques de Santoña y de Alba, el príncipe Juan Carlos, el duque de Pinohermoso y otras personalidades



Antonio Ordóñez, viendo doblar al cuarto de la tarde, al que le hizo una gran faena y del que le concedieron la oreja



Cuando Ordóñez daba la vuelta al ruedo, un entusiasta arrojó un gallo

mos nosotros, gozosos del volver, ni lo ha sido en esta ocasión el alcalde de la Ciudad Imperial, Luis Montemayor, a cuya cordial invitación debemos este viaje en el día; en el día solemne, señorial, imponente, del Corpus Christi en Toledo.

Evocaciones aparte, sentimientos íntimos, que el pudor, se estime o no, manda guardar, en Toledo se celebraba el jueves, «uno de los que relumbran más que el sol», una corrida de toros en la que concurrían positivos alicientes: la actuación de Antonio Ordóñez, reciente su gran triunfo en la corrida de Beneficencia de Madrid; los toros de Samuel Flores, que en el mismo festejo habían demostrado nobleza y eso de la bravura que los Diógenes taurinos andan buscando; y la inclusión en el cartel de Paco Camino, nuevo valor imberbe, al que íbamos a ver por primera vez, ya que por esos misterios indescifrables que son frecuentes en el planeta de los toros, ni lo habíamos visto en Madrid de novillero ni la empresa de la Plaza de toros de las Ventas consideró conveniente incluirlo, ya como matador de toros, en las combinaciones de la recientemente pasada serie de San Isidro.

Valía la pena el desplazamiento, a pesar del calor asfixiante del día, aumentado por las apreturas de unos tendidos estrechos totalmente ocupados. Pero ¿estábamos en Toledo o en Madrid? Porque en los burladeros, o en las barreras, o en la meseta del toril aparecían las mismas caras conocidas que en las localidades del 9 y del 1 de la Plaza madrileña: los marqueses de Villaverde, los ministros de Asuntos Exteriores, de Obras Públicas, del Aire, de Jus-

ticia, de la Vivienda; el capitán general de Madrid, las duquesas de Santoña y de Alba, el duque de Pinohermoso, la marquesa de la Corona, el marqués de Ardales, el príncipe Juan Carlos de Borbón, Cossío, el doctor Oliver Pascual y su esposa (convendrá advertir que el equipo del Real Madrid jugaba fuera), ganaderos, taurinos notorios y, ¡cómo no!, Ava Gardner. Aspecto, en fin, de fiesta grande.

No lo fue del todo en cuanto a lo que ocurrió en el ruedo; pero ¡siquiera como vine! del gitano del cuento. Porque en el cuarto toro pudimos saborear ampliamente una faena de muleta del torero de Ronda, conjugación perfecta de arte y de conocimiento del toro que tenía enfrente; que era noble, como todos los que envió el ganadero de la Mancha; pero que tenía la embestida corta por cierta flojera de remos de que adolecieron también los demás. Labor más mérito por eso, ya que Ordóñez, cruzándose para provocar la arrancada, le obligó una y otra vez alargando el pase cuanto le era posible, sin enmiendas ni retrocesos, y manejando indistintamente una y otra mano, a su aire de temple, de suavidad, de la mejor estética. Agarró una gran estocada y el toro tuvo la misma muerte espectacular que el cuarto de la corrida de la Beneficencia en Madrid. Cuando dobló sin que antes le tocara ningún capote, Ordóñez fue largamente ovacionado y dio lentamente la vuelta al ruedo saludando con la oreja que le habían concedido. Hasta un gallo le arrojaron a su paso.

VIAJE EN EL DÍA

Siempre sería fácil hallar razones para un viaje a Toledo. Mucho más cuando el viaje, placentero, representa, a la vez, la alegría y la melancolía de un encuentro. El «Dios mío, éste es aquél, y ésta es aquélla» del poeta sencillo y sentimental, no lograrán despojarlo de su emoción ni la poesía abstracta, zurcida premiosamente en tirones de cerebro, ni los egoísmos ni las deslealtades. Hay mucho de calor, de entrañable, en la nostalgia de horas vividas; que están todavía ahí y que ya aparecen lejanas; pero que permanecen intactas en la ilusión y en el recuerdo. Allá quienes las olviden. No se-

(SIGUE A LA VUELTA)



Una manoletina de «Mondéño»

El ministro del Aire, teniente general señor Rodríguez de Lecea, al que Paco Camino le brindó la muerte del sexto toro. En la misma barrera, el doctor Oliver Paseual y su esposa

En su primero no tuvo toro. Salió bien, acudió con bravura al picador, pero a poco se resintió de las patas. La preocupación de Ordóñez fue que no se cayera para que no aumentasen las protestas del público. Trasteo entonado, pero leve. Esta vez la estocada cayó desprendida y los espectadores se dividieron en la apreciación. Pero luego coincidieron al aplaudirle con entusiasmo un quite en el tercero, lances lentos, finísimos, plenos de naturalidad y de gracia. Ahí quedaba.

Al entrar a matar al cuarto, Ordóñez sufrió una luxación en un dedo de la mano derecha, de la que fue curado en la enfermería.

LA GENTE JOVEN

La otra oreja que se otorgó en la tarde fue para Paco Camino. El público siempre estuvo a su favor. Incluso muchos espectadores que lo veían por primera vez, pero a los que había llegado la opinión de aficionados inteligentes seducidos por los detalles que le apreciaron en el último toro de la corrida del día de San Fernando en Aranjuez.

¿Cuál es la característica de este muchacho que irrumpe en el toreo con tal ímpetu? Por lo pronto, valor, y eso que se tiene o que no se logra: «que le ha entrado el toreo en la cabeza».

No es tanto, a nuestro juicio, la pureza y la quietud del lance o del pase como su saber estar en la Plaza. A veces hace pasar a los toros con los pies juntos, que nos gusta menos, y en otras carga perfectamente las suertes, como en unos países con la

derecha que dio al sexto, justos en la iniciación y en su remate. Si no empezamos a poner demasiados puntos y comas en que si estilos o en que si escuelas, diríamos de Paco Camino que es un torero de aire, de clase sevillanos. Y así será más fácil que nos entendamos.

Le correspondió el toro de más peso—308 kilos en canal—, pero también el más claro, de una nobleza extraordinaria. Lo supo aprovechar, lo que no es tan fácil como parece; y como lo mató con decisión, su triunfo fue redondo. Hubo, naturalmente, corte de oreja y las lógicas expansiones del público.

De parecida manera se comportó con el sexto. Con detalles que no son frecuentes en toreros que empiezan. Bueno también el toro; pero más quedado, por lo que la faena de muleta tuvo menos unidad. Además no estuvo tan afortunado al matar. Mas la impresión que dejó —hay, naturalmente, que verle más— fue francamente favorable.

A «Mondéño», que actuaba entre Ordóñez y Camino, le sigue faltando flexibilidad, juego de brazos y de cintura. Continúa haciendo su toreo parado; pero con excesiva rigidez y escaso mando. Pasándole los toros tan cerca como le pasan, a la emoción le resta puntos la frialdad con que ejecuta. Con un poco más de coraje llegaría más al público.

En Toledo estuvo tan valiente como cuantas veces le hemos visto. Le acudían las reses prontas y

él las aguantaba impávido; pero ninguna de sus dos faenas de muleta las remató bien con el estoque. Como se ve, y a las manoletinas que prodiga le da un tono a un tiempo de seguridad y de riesgo, en el primero fue muy aplaudido y dio la vuelta al ruedo.

En el quinto, que al final gasapeó un poco, «Mondéño» se mantuvo con la misma tranquilidad, aunque con menos lucimiento. Con un poquito más de animación brillaría el doble.

Los toros de don Samuel Flores, que eran uno de los atractivos de la corrida del Corpus en Toledo, respondieron en su casta y en su bravura al crédito que revalidaron en la corrida de la Beneficencia madrileña. Pero...

Arrojaron los siguientes pesos: 442, 482, 482, 443, 448 y 450 en vivo. (Toledo es Plaza de segunda categoría.) Pero... ¿no será que los animalitos no podían con tantos kilos? Porque algunos, aparte el primero, que se quebró durante la lidia, se cayeron alguna que otra vez. Y eso, don Samuel, cuando hay buena solera, hay que corregirlo.

En resumen: que por lo que disfrutamos en la Plaza y por una estancia grata, no perdimos el viaje.

EMECE



Paco Camino citando al tercero



Caras conocidas de aficionados de Madrid y de Méjico (Fotos Cuevas)

El domingo en CARABANCHEL

Seis novillos de Arcadio Albarrán para «Manili», «Manolé» y Francisco Navarro



«Manolé», «Manili» y Francisco Navarro, a la espera de los alguacillos



Un momento de la faena de «Manolé» al primer novillo de la tarde



Cogida de «Manolé», y Balbuena, oportuno, mete el capotillo

HUBO muchos elementos que colaboraron para que la entrada en la «chata» quedase reducida a una corta mitad: de una parte, el calor; de otra, el Atlético de Bilbao; lo cual, unido a que en el cartel figuraban dos debutantes y al respetable le gusta que le informen de los nuevos valores antes de gastar el dinero en verlos, produjo la abstención.

Los que así opinaron perdieron una novillada entretenida, con sus orejitas, sus vueltas al ruedo y sus ovaciones con música. Ciertamente que esta tarde no se produjeron los estremecimientos supremos del arte, pero el público se entretuvo y tuvo elementos de diversión, aunque el festejo tuviese pocos datos para la historia.

DOCE, QUE NO...

Con los seis novillos del domingo, más los seis de la novillada anterior, son doce los que ha mandado don Arcadio Albarrán a Carabanchel; y no nos han gustado, excepto uno. Los del domingo —aparte un par de erales sin respeto— fueron cuatro bichos reservones y de estilo bronco, más propios para las hazañas del estoqueador que para la alegría del torero, con los cuales harto hicieron los muchachos con estar bien y cerca y pasaportarlos con decoroso lucimiento no exento de adornos y pases de calidad, aunque no ahondasen en las profundidades del torero grande.

La verdad, no echaremos en añoranza los novillos de don Arcadio Albarrán, con la excepción del cárdeno lidiado en el primer festejo. Ese es el que marca el camino a la futura selección de la ganadería.

M. M., «M.» I

Confirmaba Manuel Murcia, «Manolé», su presentación y triunfo en Vista Alegre. Ya decimos que el ganado no se prestó a milagros, pero cuando un torero quiere dar el paso adelante y triunfar, pone lo que los toros no tienen, y tal fue el caso del malagueño.

«Manolé» volvió a confirmarme que es más fácil muletero que artista con el capotillo, aunque con éste siempre anda holgado en el primer tercio. En sus dos novillos toreó con la franela en la mano de la verdad y se pasó al toro en limpios naturales con remates por bajo en sobrios adornos. Fueron dos faenas de valor, sobre todo la del cuarto novillo, y como «Manolé» ha demostrado que sabe dónde se ganan las orejas —entrando a matar y matando—, volvió a ser el estoqueador fácil del día de su debut. Dio entre ovaciones dos vueltas al ruedo en su primero —al serle denegada la oreja que se pidió insistentemente— y cortó el apéndice en el cuarto con toda justicia. Fue el triunfo de la voluntad, porque «Manolé» es un torero seguro, dominador, que tiene siempre la ilusión de triunfar; y la cumple, con lo que no defrauda a los que creen en él.

M. M., «M.» II

Una coincidencia de iniciales —en nombre, apellido y apodo— entre «Manili» y «Manolé» vino a poner una nota pintoresca en el cartel. «Manili» se presentó como representante de la escuela tremendista, que no deja de tener su valor, pero en la que nunca he clasificado a mis favoritos; por fortuna para el muchacho, el público de Vista Alegre no comparte mis ideas, y así vemos que la clientela se enardece con el torero de encimismo

y espaldas —es decir, con el antitoreo—, que es el que causa los percances graves. Se puede ser muy valiente y torear muy cerca, pero dominando al toro; de otro modo, el riesgo de no hacer una carrera taurina brillante es inminente y continuo; y, por otra parte, los trajes manchados de sangre indican la proximidad del costillar del toro, pero no indican la verdad de por dónde han pasado los cuernos. Como matador también entré con voluntad; cogió hueso y acertó luego con una buena estocada en su primero, en el que dio la vuelta al ruedo. Su faena al quinto la inicié con un pase que me gustó bastante menos que al resto de la clientela —porque traía aires circenses, y yo, por mi desgracia, soy purista—, para seguir entre sustos y ovaciones hasta cortar la oreja tras una estocada desprendida y tendenciosa. Es bueno empezar de novillero bajo el signo de la valentía, porque cabe una posterior depuración, que a «Manili» le vendrá muy bien, en su estilo.

F. N. DE A.

Francisco Navarro pertenece a la nueva generación taurina albaceteña, surgida a la sombra de los éxitos de «Pedrés» y el finado «Chicuelo II», en la que el valor escueto y el estilo sobrio son la dominante.

El debutante estuvo más cerca de lo valiente que de lo estilista, pero como solamente el valor no basta para estar en el ruedo, diremos al mozo que ha precipitado su presentación en una Plaza madrileña. Así lo entendieron también los clarinetos, que le mandaron —por encargo del usía— un sonoro recadito en el que cerró plaza. Si Francisco Navarro quiere ser torero, debe renunciar a las prisas, aprender lo que aún no sabe y entrar a matar.

EL QUE NO DEBIO SALIR

No me gusta la presencia de espontáneos en el ruedo. Y discrepo de las palmas del tendido a los que salen a hacer el pelele o a correr tras el toro en una grotesca carrera para dar un muletazo a favor del viaje del bicho. Porque con ello no demuestran nada a favor y se pueden hallar con una cornada en contra. Tal fue el caso de Pedro Palomares, que resultó cogido, con una costilla rota y grave conmoción visceral, que puede tener malas consecuencias.

Le deseamos un rápido restablecimiento... y que no vuelva a tirarse. Que empiece a ahorrar o se busque un «caballo blanco» —de los pocos que quedan—, si es que de veras quiere ser torero.

DON ANTONIO



Si quieres ser torero, «Manili», mira al toro (Reportaje Diego)

De él hablan

SU MANICURA, SU PELUQUERO, SU MASAJISTA, UNA CAJERA, UN FAMOSO INDUSTRIAL, EL PORTERO DEL INMUEBLE, DOS TAQUILLERAS DE CINE, UN JOVEN DE LA CALLE...

Reportaje gráfico de MARTIN



Srta. CHELO: Manicura

niñas, preguntamos por ellas... El es «padrazo», al menos por lo que habla.

Esta simpática y bella señorita nos dijo muchas más cosas. Por necesidades de medida, quedan silenciadas. Tras ella ocupa turno Valentín, el peluquero de Ordóñez.

—Lo que más mal me sienta es que sea «chíncha» del Atlético bilbaíno...

—No me diga más, usted es del Madrid...

—Naturalmente... Y cuando regrese Antonio quiero preguntarle que dónde «dejaron» sus zarpas los «cachorros de leones»...

—¿Tema principal de las charlas con usted?

—Fútbol... De toros le gusta hablar poco e incluso, si puede pasar inadvertido como torero, se siente más cómodo...

—¿Tiene «extravagancias» para el arreglo de su cabellera?

Normal: corte a tijera. Fácil de influir cuando se le razona la conveniencia de un arreglo en esta u otra forma.

—¿Demócrata, amplio de criterio para escuchar a los demás?

—Sencillo, que es la palabra justa. Al menos, en el trato con nosotros, así le vemos.

—¿Generoso?

—Por lo que a mí atañe, sí... Y tiene detalles que son mucho más importantes que el dinero... En mi boda pude comprobarlo...

—¿Digalo, hombre!, que para eso estamos aquí...

—Pues que aun estando fuera de España, se acordó para enviarme un regalo, igual que se acuerda todas las Navidades.



VALETIN: Peluquero

Llamán al simpático peluquero en el salón. Unos pasos, escalera arriba, nos enfrentan al señor Sierra, encargado de los Baños Turcos. Apenas iniciado el diálogo, se le nota su afición a los toros, al extremo de que tenemos por nuestro reportaje, que no quiere rozar el tema.

—¿Cuánto tiempo lleva usted atendiendo a Ordóñez?

—Casi siete años.

—Lo que quiere decir que le conoce bastante bien...

—Pues, ya sabe usted, nosotros procuramos comprender y entender a los clientes asiduos. El es fácil de entender porque es sencillo, agradable y serio, eso sí.

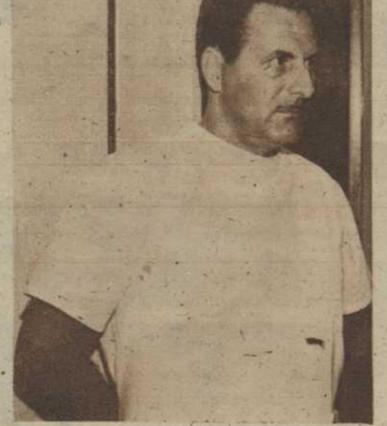
—¿Le conoce alguna preferencia?

—Normal en los servicios que realizamos: un baño de doce a quince minutos, masaje, etcétera.

—¿Cuál cree que es su temperamento?

—A los efectos de nuestros servicios, un hombre de nervio, con prisas casi siempre, deseando terminar.

—¿Qué es lo que no le gusta de Antonio Ordóñez?



Sr. SIERRA: Encargado

—Tanto como no gustarme... En fin, lo que «me pone negro» es que sea «chíncha» del Bilbao...

—¿Caramba! ¿Usted también lo sabe?

—Aquí lo sabemos todos...

—¿Tiene usted fotografías de Ordóñez?

—Tenemos varias de él, dándose masajes, con nosotros... Pero nunca se me ha ocurrido pedirle una autografiada.

—¿Abundante en propinas?

—Pues sí; pero sin intentar «apabullar», sin darle mayor importancia, porque él es sencillo para todo.

El señor Sierra nos lleva a «los toros». Y para concretar dice que él no sufre cuando torea Antonio Ordóñez, porque le ve poderoso, seguro, haciendo del peligro cosa fácil de resolver.

Es ahora una señorita espigada, de cara melancólica, con ojos llenos de nostalgia, con



Srta. ROSA: Cajera

un nombre bonito, Rosa, la que nos habla del diestro de Ronda.

—Hace mucho tiempo que conozco a Antonio... Yo vivía con la familia Dominguín cuando él era soltero y frecuentaba la casa...

—Razones de más para que nos diga cómo considera a Ordóñez fuera del ruedo, se entiende.

—¿Una excelente persona, al menos conmigo... En cuanto a su seriedad, aunque la tenga, yo se la noto pocas veces... Siempre le veo de buen humor, afable y afectuoso.

—¿Qué le agrada de él?

—Su clase de persona y lo «padrazo» que es. Siempre me habla de sus niñas.

—¿Cuánto tiempo lleva usted aquí?

—Unos cinco años.

—¿Se sorprendió Ordóñez al verla de otra?

—Yo creo que se alegró y hasta que le gusta que esté aquí...

—Solteros los dos, ¿le hubiera idealizado como marido?

—A mí no me meta en ellos... Yo no opino nada sobre eso, porque nunca he pensado en eso... Antonio para mí, como persona, está por encima de todas otras cosas...

—¿Le considera capaz de solidarizarse, en caso de necesidad, con un problema de la gente más modesta?

—Lo puedo afirmar. A altas horas de la noche, en cierta ocasión, puse a mi disposición un coche para que pudiese ir a Segovia allado de un hermano mío que se puso muy grave... Es bondadoso y humano, desde luego.

Y con la voz, convertida en letras, de la señorita Rosa, cajera de los Baños Turcos del prestigioso hotel Castellana Hilton, que atienden con frecuencia al famoso torero, queda completo este «cuarteto». En ese famoso hotel, Ordóñez se arregla el pelo, toma su baño turco, sus masajes, los servicios de manicura... Estos empleados han hablado del personaje que les es familiar, por la frecuencia, por el diálogo periódico que con Ordóñez mantienen.

Una figura conocida en el medio industrial madrileño es don Ramon, propietario de la Cervecería Alemana. Vija amistad con la familia Palma, desde los tiempos del padre, que le fue presentado por Gregorio Corrochano, «Clarito» y Palacio Valdés... Antonio Ordóñez, desde niño conocido después alejado por la guerra a Sevilla, le encuentra ya de novillero, novillero de postín. La conversación es rápida, entre interrupciones, porque la cerveza está en auge.

—Considero a Antonio como una buena persona, seria y con alma de gitano...

—¿Alma de gitano—nos sorprende, y por eso repetimos la pregunta.

—Digo, por su forma de... Verá usted: fue

en Quismondo, durante el acompañamiento de un entierro. Observé que Antonio no entraba al cementerio, y le pregunté: «¿No entras, Antonio?» Y él, rápido, contestó: «No, Ramón... porque después me acuerdo.»

—¿Le considera incapaz de admitir opiniones ajenas?

—En cuanto a nuestro trato, no. En alguna ocasión le dije que no había estado a la altura de su categoría, y él aceptó mi «manera de expresarme», tratando de convencerme de que había hecho todo lo posible para quedar bien...

—Admite diálogo, vamos...

—Yo diría que, como cada quien, tiene sus virtudes y sus defectos; pero, llevado «a su aire», es un niño por temperamento y una persona buena.

—¿Bebedor?

—Afortunadamente, para él y para su carrera, no. Esto, aunque parezca extraño por mi clase de negocio, fue lo que más pronto me hizo simpatizar con Antonio cuando empezó a ser un hombrecito.

Y no hay forma de continuar el diálogo. Las horas primas de la noche brindan, al paso que chatos de vinos y cañas de cerveza; euforia de la concurrencia, muy abundante siempre en esta Cervecería Alemana de la plaza de Santa Ana.

Un rápido viaje, y el

noche nos lleva a Ferraz. Estamos con el portero de la casa en donde vive Antonio Ordóñez. El «señor Juan», de aspecto bondadoso, humilde, con filosofía del

pueblo sano, nos atiende con complacencia. Apenas empezamos el diálogo cuando un tropel de chicos de cinco años para abajo invaden al «señor Juan». La escena nos sorprende de momento, pensando en los «netos del portero de la finca... El error queda pronto aclarado: son los revoltosos y granujillas dos hi-

jos de Agustín Parra, «Parrita», y las dos niñas de Antonio Ordóñez... ¡Qué tremolina armaron las juguetonas criaturas! Menos mal que las «chachas» pusieron orden, con cariño y con la sonrisa en los labios, acaso porque los niños siempre provocan felicidad.

—Mire, yo a Antonio ya le conocía desde antes de ser portero... He sido siempre muy aficionado, y además, conocido de la familia de la esposa del torero, a quien me hice pre-

sentar... ¿Qué quiere que le diga de Antonio Ordóñez? Es una persona de costumbres muy regulares, magnífico inquilino y apenas si nos molestan... ¡Ha visto usted cómo me quieren sus niñas?... Casi me «tran»... Pues ellos me aprecian también mucho.

—Usted sabe distinguir cuándo está Ordóñez de mal o buen humor?

—Mire, son seis años largos los que llevo aquí, y, naturalmente, siempre se nota... Pero él, para mí, siempre tiene una palmadita y un saludo: «¡Hola, Juan!, buenos días» —o «buenas noches»—, según sea la hora.

—¿Cómo le ve usted en relación a su puesto de torero?

—Pues sencillo, cordial, sin perder su seriedad y con mucho trato social; eso sí, escogido... D'g'o, no quiero dar nombres, pero si sé la cantidad de personas que visitan el hogar de los señores...

—Habla mucho con él?

—Algunas parrafadas, cuando no lleva prisas... Pero de toros, apenas. Es el tema que menos le gusta. De fútbol no le importa hablar.

Nos dice el «señor Juan» que él le ha visto torear muchas veces; que en Madrid no se pierde ninguna corrida suya y que a veces viaja para verle torear...

—Y no crea usted que cuando me invita a los toros eso hacer «rebajar» la propinilla mensual. Es muy generoso.

El reportaje llega a dos simpáticas taquilleras del cine Carlos III, del que Ordóñez es asiduo. Paquita y Pepita coinciden en todo, con lo que el diálogo se unifica.

—¿Por qué le tiene preferencia Ordóñez a este cine?

—La verdad, no lo sabemos... Creemos que le «cae» simpático... Lo cierto es que viene mucho.

—¿Acompañado?

—Siempre con su esposa. Y es tan buena persona que, al contrario que otros, nunca

hace nada por que la gente sepa «que es torero»...

—¿Qué más me pueden decir?

—Que muchas veces, por no llamar por teléfono, le tenemos que dar entradas regulares, pues ni exige ni tiene malos gestos. Se conforma con lo que se le da... ¡Ah! Y que es el más espléndido de los toreros que han desfilado por esta taquilla, se le den buenas o malas las localidades.

En el interior del pequeño local donde se «guardan» estas dos simpáticas taquilleras vemos una foto de Bienvenida...

—No mire, es que también es cliente y él nos la proporcionó... No tenemos la de Antonio Ordóñez porque, a pesar de esa confianza de saberle cliente y afectuoso, no nos hemos atrevido a pedirselo... Si usted quisiera hacernos ese favor...

Hay sinceridad en la petición, y prometemos formalmente hacerlo llegar al interesado. Ordóñez dará satisfacción a este deseo.

Paquita y Pepita, o Pepita y Paquita, que el orden de nombre no altera la simpatía, nos hacen tantos elogios, que, por no parecer exceso, silenciamos. Un hombre para ellas sencillo, de trato cordial, seriedad afectiva y una compostura nada pedante ni en gestos ni en palabras...

Nos queda como final un «hombre de la calle», un ciudadano cualquiera, que no está relacionado con Ordóñez en aspecto alguno

Srta. PAQUITA y PEPITA: Taquilleras



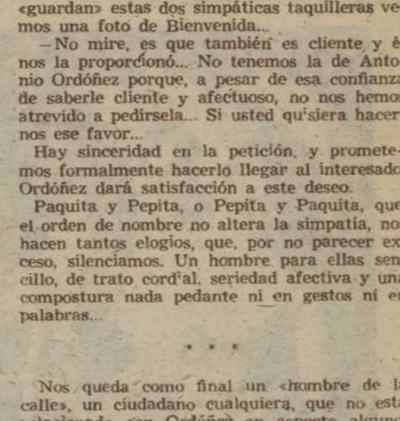
Srta. PAQUITA y PEPITA: Taquilleras

Es un dibujante, Miguel, muchacho joven, aficionado y artista de sentimientos.

—Como persona, no le conozco y nada puedo decir... Si usted quiere, acaso en la Plaza sea un poco orgulloso; mas yo sería lo mismo, porque donde él ha llegado es para sentirse orgulloso... Me gustaría haberlo tratado personalmente y entonces podría contestarle... Con que sea la mitad de bueno como torero, ya llega... ¿No le parece?

Nosotros no opinamos. Al contrario, cortamos aquí el reportaje, sencillo también, como el propio ambiente que hemos vivido con personas que nos han hablado del torero más famoso de nuestros días, sin influjo de la aureola del traje de luces. Nos han hablado del hombre, de la persona, de sus gustos y hasta de esa su «inclinación» futbolística por los derrotado «leones» bilbaínos.

MIGUEL: Dibujante



MIGUEL: Dibujante



EMPIEZA LA TERCERA GRANADINA con la bizarría notísima del caballista al frente de las cuadrillas. A este toro le corta el madrileño Julio Aparicio las dos orejas. Si el toro es bravo, Aparicio lo aprovecha siempre.



Las presidentas de la segunda corrida. Los diestros arantaron, ¡y quien no, con esas presidentas!



Aquí tenemos a Manolo González derrochando gracia en el remate de un quite.

Antonio Ordóñez se cambia la muleta de mano en la cara del toro, que tiene unos pitones respetables.

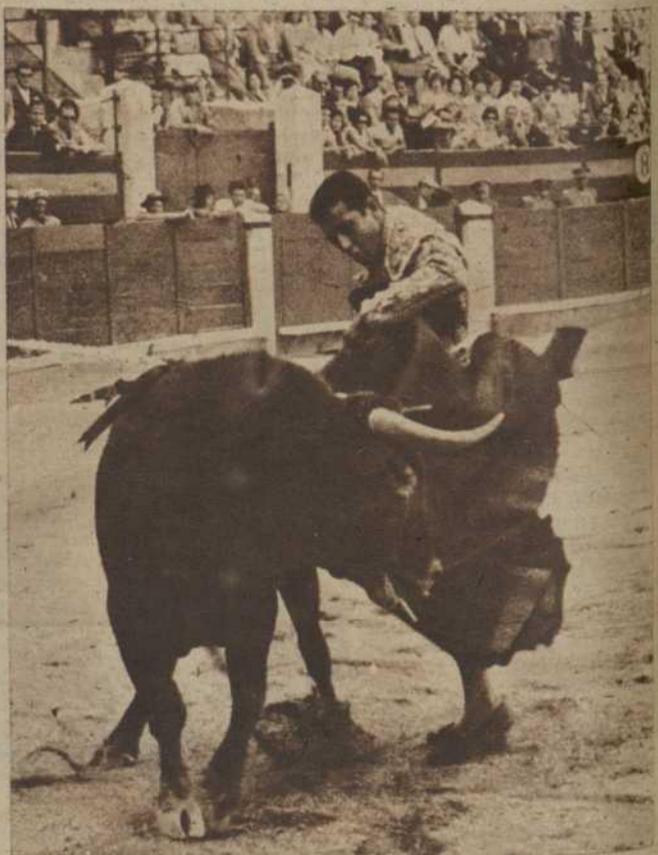
Las corridas de a



El día 16 lidiaron toros del marqués de Domecq, Julio Aparicio, Gregorio Sánchez y «Miguelín». Angel Peralta rejoneó un toro



El día 17, con toros de don Juan Pedro Domecq, actuaron Manolo González, Antonio Ordóñez y Paco Camino





Don Juan Pedro Domecq da la vuelta al ruedo con los tres matadores. Todos triunfaron. Cuando la salera es buena...



Paco Camino en un pase de castigo. Camino, como sus compañeros de cartel, triunfó en esta memorable corrida

La feria granadina

El día 18, Antonio Ordóñez, «Chamaco» y Juan García «Mondéño» mataron seis toros de don Carlos Núñez

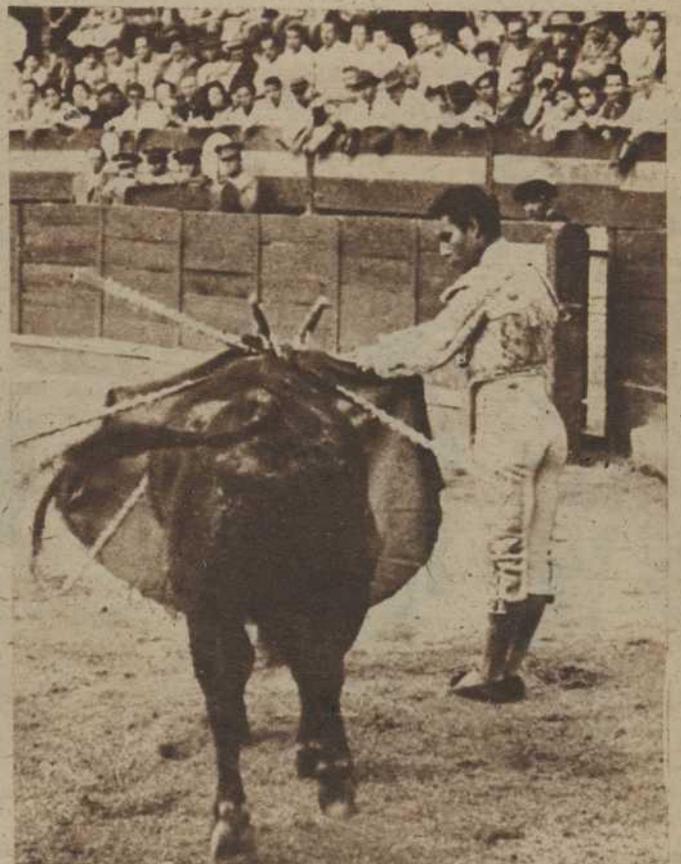
El día 19, un toro de rejones y seis de lidia ordinaria, de Hermanos Núñez y Moreno de Guerra, para Angel y Rafael Peralta, «Pedrés», Curro Girón y Manolo Segura



¡Y date con las chicas guapas! En Granada —y hacen perfectamente— tienen mucho cuidado al elegir las presidentas



Antonio Ordóñez toreando con la derecha en la tercera de feria, corrida en la que no todo fue como en la segunda



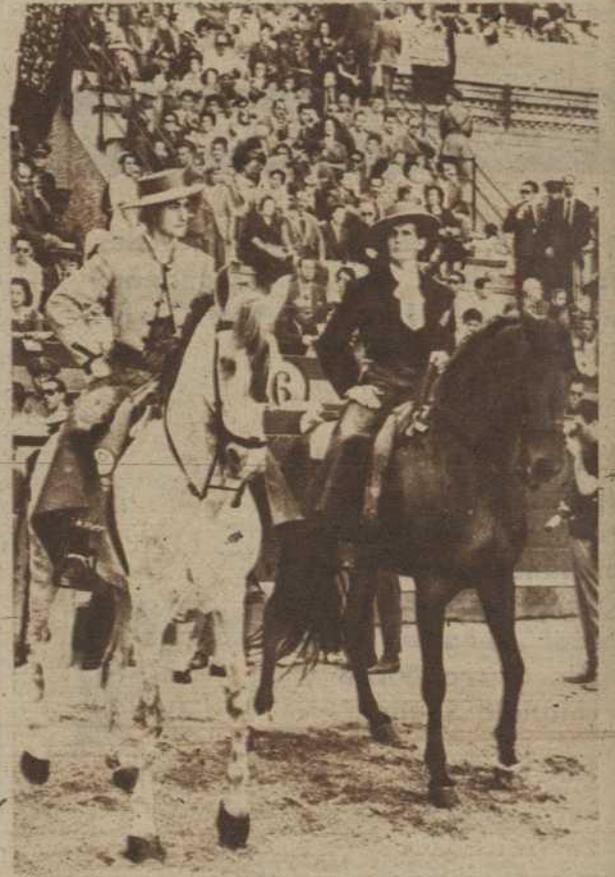
Antonio Borrero, «Chamaco», en un ayudado por alto al segundo toro de la tercera corrida



Un natural, como se ve, muy largo, de Juan García, «Mondelío», al último toro de don Carlos Núñez

Don José María Pemán presenció, desde un asiento de barrera, la tercera de feria

Las corridas de la feria granadina



Otra lucidísima representación de la mujer granadina presidió la cuarta corrida de la feria. ¡Señor, qué derroche!

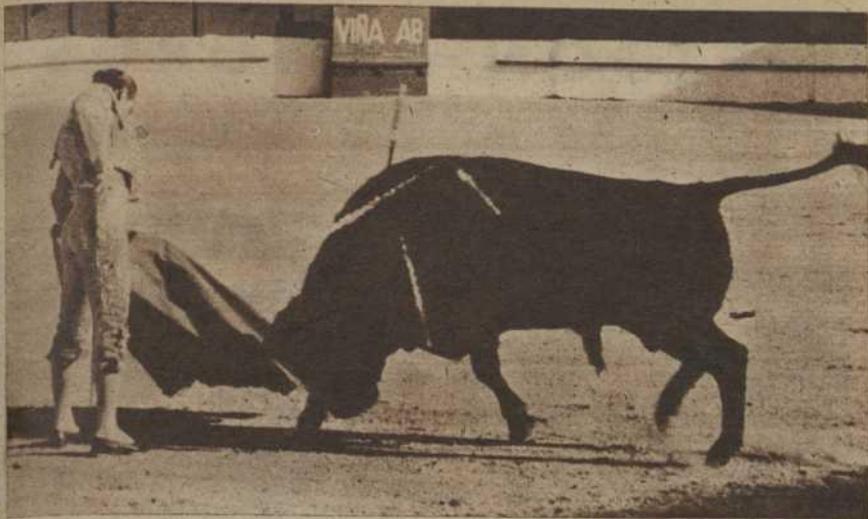
Los hermanos Rafael y Angel Peralta, que triunfaron en la última corrida, en la puerta de cuadrillas



Pedro Martínez, «Pedrés», inició así su segunda faena en la cuarta y última corrida

Curro Girón en un ayudado por bajo al quinto de la tarde, toro del que cortó oreja

Un muletazo por alto de Manolo Segura al tercero. Manolo cortó la oreja de este toro (Fotos Torres Molina)



Un natural de Manolo González en la primera corrida de la feria

EN Algeciras se celebró el día 19 la primera corrida de feria. La Plaza de la Perseverancia se llenó una vez más, a pesar de que el boleto de sombra valía 230 pesetas.

Se lidiaron cinco toros del conde de la Corte y uno de los señores Hidalgo Martín, que salió en sustitución de uno del conde. El ganado del conde fue blando, llegando al último tercio sin fuerza, a excepción de los dos de *Mondeño*, quien supo darles la lidia adecuada. Se le dio la vuelta al ruedo al lidiado en tercer lugar, que llevaba el número 89 y era de casta, no hosco, ojinegro y de nombre *Perrillo*. Este fue el toro que si el jurado para perdonar la vida a los toros bravos hubiese estado constituido en Algeciras, hubiera escapado con vida. Un verdadero *bombón*.

La terna la componían Manolo González, Miguel Mateo y Juan García, *Mondeño*.

Manolo González escuchó aplausos al torear de capote a sus dos enemigos. A su primero, muy castigado por los de *caballería* y que llegó quedado a la muleta, el maestro de Sevilla lo toreó bien, en pases en redondo muy suaves y toreros. Manolo estuvo desafortunado con el pincho y perdió las orejas por tal motivo, escuchando aplausos. Al segundo, el único toro que salió con peligro, lo toreó



Las corridas de la feria de ALGECIRAS

Día 19.—Cinco toros del conde de la Corte y uno de Hidalgo Martín para Manolo González, «Miguelín» y «Mondeño». «Mondeño» cortó dos orejas y un rabo

Día 20.—Cuatro toros de Pablo Romero y dos de Alvarez Hermanos para Antonio Ordóñez, «Chamaco» y Diego Puerta. Ordóñez cortó dos orejas y Diego Puerta otras dos y el rabo



El quinto toro de la primera corrida se partió un cuerno al chocar con el chiquero y fue devuelto a los corrales

«Mondeño» toreando con la derecha a su primer toro, al que cortó las dos orejas y el rabo

con pases bajos y de dominio, teniendo que aguantar las inciertas arrancadas del animal. No mató bien y el público se dividió: unos aplaudieron y otros pitaron.

Miguelín toreó bien de salida con el capote a su primero, al que los del castoreño le dieron también con exceso. Llegó quedado a la muleta y *Miguelín* le instrumentó pases de su estilo que el público aplaudió. Le falló el pincho y escuchó algunas palmas. A su segundo le propinó una buena estocada. Este toro, quinto de la tarde, fue el sustituto de uno de los del conde.

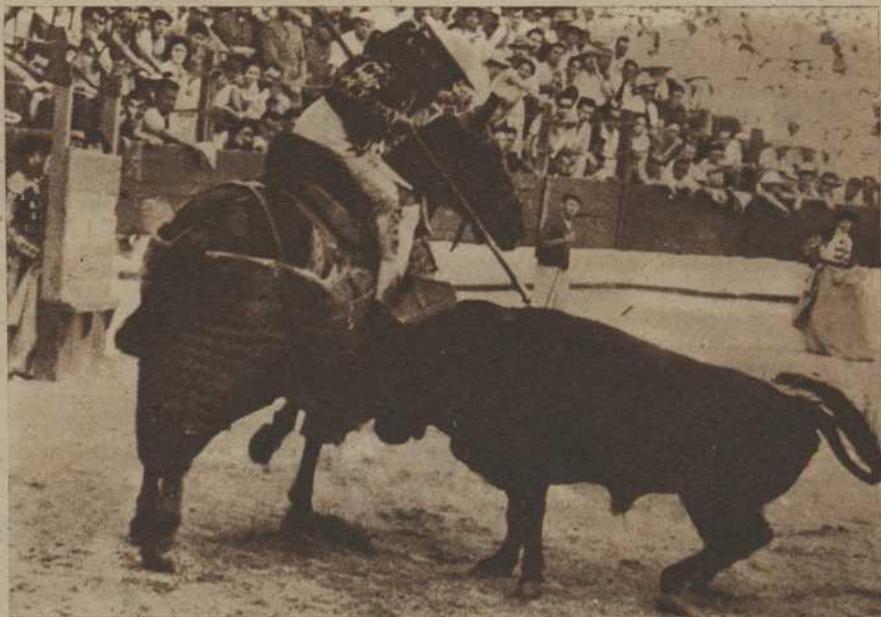
Mondeño fue el triunfador de la tarde. Cortó las orejas y el rabo de su primero y salió de la Plaza a hombros. *Mondeño* tuvo la suerte de que le tocara el mejor toro del encierro —y para mí, el de la feria— y supo aprovecharlo. Lo toreó con arte y mando, destacando en sus ya célebres estatuarios y manoletinas o *mondeñinas*. Toreó bien con la zurda, rematando con unos pases de pecho extraordinarios. Mató bien, muy bien. Al segundo le hizo una faena más meritoria que al primero, exponiendo mucho. Lástima que fallara con el estoque, pues de no ser así, hubiese cortado los mismos trofeos que en el primero. Una vez más, *Mondeño* ha triunfado en Algeciras.

(Peso de los toros por orden de lidia: 447, 480, 441, 471, 440 y 465 kilos, respectivamente, en vivo. El sustituido pesó 443 kilos.)

En la segunda de feria volvió a llenarse la Plaza, sobre todo el sol, que estaba abarrotado, hasta el extremo de romperse varios escalones de madera del segundo piso; pero, por fortuna, no hubo que lamentar desgracias.

Se lidiaron cuatro toros de Pablo Romero, que

(Sigue a la vuelta)



Antonio Ordóñez se dobla con su segundo enemigo en la corrida del día 20

Una buena vara al quinto de la segunda corrida, que pertenecía a la ganadería de Alvarez Hermanos



«Chamaco» rematando un quite a su primero en la corrida del día 20

fueron bravos y nobles, aunque blandos para los caballos, y dos de Alvarez Hermanos, de Los Barrios, bravos, nobles y con poder. Estos fueron lidiados en cuarto y quinto lugar, solicitándose la vuelta al ruedo para el cuarto, solicitud que el presidente otorgó.

Antonio Ordóñez toreó de capote extraordinariamente, siendo muy aplaudido. Destacó en quites, que el público aplaudió. Con la franela instrumentó derechazos y naturales de buena ejecución; continuó con manolinas y recortes y terminó tan artística faena de una estocada sin puntilla. Le concedieron las dos orejas, con petición de rabo, y dio la vuelta al ruedo. A su segundo le dio una buena lidia. Comenzó con unos pases bajos para consentir al de Alvarez a tomar la muleta. Coronó la faena con una estocada en todo lo alto, que el público aplaudió. Después de arrastrar a tan extraordinario animal, el público obligó a saludar al ganadero.

Chamaco estuvo muy valiente con la capichuela. Con la muleta toreó muy bien, pero su faena no le lució, ya que el toro se partió un pitón contra un burladero. Chamaco, no obs-

tante, pinchó tres veces, pero ejecutando la suerte de recibir, y fue aplaudido. A su segundo, de Alvarez, Chamaco no le dio la lidia que requería el animal. A los toros que salen con la cabeza alta hay que torearlos por bajo y doblarse con ellos. No obstante, Chamaco caldeó a la gente. Tuvo que entrar a matar varias veces, pero fue muy aplaudido y dio la vuelta al redondel.

Diego Puerta toreó extraordinariamente con el capote a sus dos enemigos. Dio unas chicuelinas muy buenas, de bastante exposición. Con la muleta estuvo valiente y torero en su primero, pero tuvo mala suerte con el pincho y escuchó una gran ovación. En su segundo, Diego se apartó de la rutina de derechazos e izquierdazos y comenzó con unos pases altos ayudados, siguió con pases cambiados, faroles, molinetes y recortes rematados con el clásico de pecho. Mató de una estocada y descabello. Le concedieron por unanimidad las dos orejas y el rabo, saliendo a hombros por la puerta grande.

(Peso de la corrida por orden de lidia: 547, 486, 495, 504, 554 y 572 kilos, respectivamente, en vivo.)

TOMAS HERRERA



Diego Puerta con el pablorrromero al que cortó las dos orejas y el rabo

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON

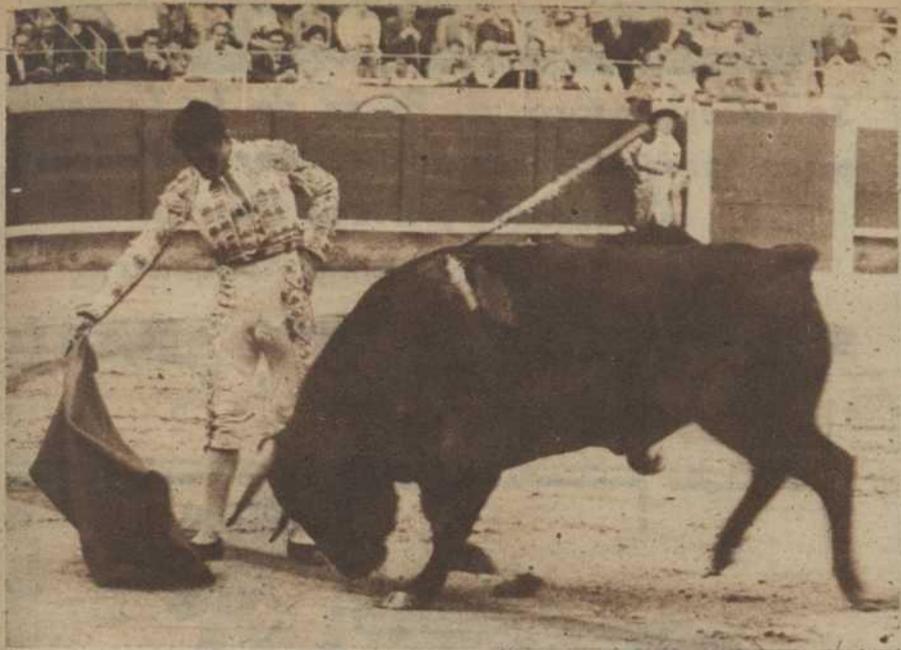


La semana última fue quizá la más sensacional, taurinamente, de la temporada en curso y de muchas temporadas pasadas o futuras. En ella se desarrollaron tres acontecimientos de excepcional importancia, que no deben quedarse en la letra de las crónicas que en sus respectivas fechas merecieron.

Fue el primero en orden cronológico, y por la categoría del empeño, el realizado por Antonio Bienvenida, encerrándose con doce toros en dos tiempos. No importa que la hazaña quedase incompleta. También hubo una sinfonía inacabada, cuya fama perdura justamente. Antonio Bienvenida iba a matar doce toros, y sólo mató nueve. Antonio Bienvenida podía contar con el dramático azar de una cornada; pero no con que el descanso y una ducha en el centro de su tarea iban a ser perjudiciales para el cumplimiento de su arduo menester. De haber sabido esto Antonio, es probable, no que hubiese desistido de su propósito, sino que hubiese intentado su realización de otro modo. Habría sido capaz de encerrarse de un tirón, de cinco a nueve o de seis a diez, con los doce toros, aunque a simple vista parezca esto mayor locura. A cualquier profano que nos hubiesen sometido los dos proyectos, habríamos optado por el primero, ignorantes de esa «miositis», de ese anquilosamiento que el reposo y el agua fría pueden producir en unos músculos fatigados.

El segundo acontecimiento tuvo lugar en Granada, y a los nombres de los diestros que lo culminaron —Manolo González, Antonio Ordóñez y Paco Camino— hay que agregar el del ganadero jerezano don Juan Pedro Domecq. Era un cartel de esos que sobre el papel se consideran perfectos, pero que nunca arrojan un balance tan completo de triunfos como el que ofreció esta corrida, en la que jugaban muy diversos valores: un diestro que fue famoso, y que en su reaparición no había logrado ponerse a la altura de su antigua y justa fama, Manolo González; otro, consagrado del momento presente, Antonio Ordóñez, y un tercero en vías de consagración, Paco Camino. Por su parte, el ganadero, también consagrado, debido a la inusitada frecuencia con que sirve, no uno o más toros de la bravura que el indultado «Desteñido», sino corridas completas, que dan juego bastante para que los diestros puedan realizar sus proezas. El balance —diez orejas, dos rabos y una pata— no lo dice todo. Manolo González, que cortó tres orejas, hizo una versión más moderna de su espléndido toreo de antes de su reaparición. Un toreo pausado, rítmico, pletórico de sabiduría y de gracia. Su hazaña culminó en la difícil empresa de sacar partido a un toro andarín, a un toro que no quería parar, pero que él supo parar. Fue el toro de una sola oreja, porque el público no repara, no suele reparar, en estos prodigios del valor y de la técnica, Antonio Ordóñez, el consagrado de ahora, se superó de cuanto mejor hiciera hasta aquel día. Está en la cúspide del toreo actual, y ya se verá si alguien lo mueve. Y, en fin, Paco Camino, de Camas, dieciocho años y «una sed de ilusiones infinita». Pugna de un pasado de ayer, de hoy y de mañana. Pugna de valores, de empeños. Pugna de hombres ante los toros bravos de Juan Pedro Domecq, que culminó en una tarde gloriosa para la Fiesta.

Y el tercer acontecimiento: Gregorio Sánchez, presidente de la Asociación de los toreros, encerrándose con seis toros en el coso de las Ventas. Balance, siete orejas. Pero hay algo mejor. Gregorio puede, ya se ha visto; sin embargo, lo importante es que quiere. Gregorio, sin antecedentes taurinos, llegó a la Fiesta porque quiso. Le animaba, más que una afición, una voluntad heroica de ser. Cuando esto es verdad, se llega. Y él llegó. Pero hay políticas y otras cosas más o menos confesables que le apartaron de Sevilla y Madrid. La voluntad heroica resurgió. ¿Por qué? «Ya verán ustedes —decía en un corro de amigos— cómo voy el domingo a triunfar a Madrid; pero no a cortar una o dos orejas, sino a demostrar que merezco el sitio, los sitios que se me han negado.» La demostración fue elocuente, siete orejas. Pero tampoco esto es importante: Lo importante es su gesto, su pundonor y su hombría.



Antonio Hurtado toreando por redondos a su primero

ANTONIO Hurtado dejó constancia de un arte, un dominio de la papeleta muy difícil de reunir en un novillero con tan pocos festejos toreados. Tiene buen corte el joven Hurtado, valor y esa repajolera gracia que es patrimonio exclusivo de los toreros de la ciudad de la Giralda. Con el capote estuvo lucidísimo, lo mismo al torear por verónicas, que al quitar por chicuelinas y apretadas gaoneras, por lo que se le ovacionó fuertemente. Con la muleta, dos grandes faenas en las que toreó a modo con ambas manos. Mató a su primero de media y fue premiado con la oreja y vuelta, y al cuarto de otra media, siéndole otorgada otra oreja y dando dos vueltas entre una interminable ovación. Otro gran torero de Sevilla en puertas.

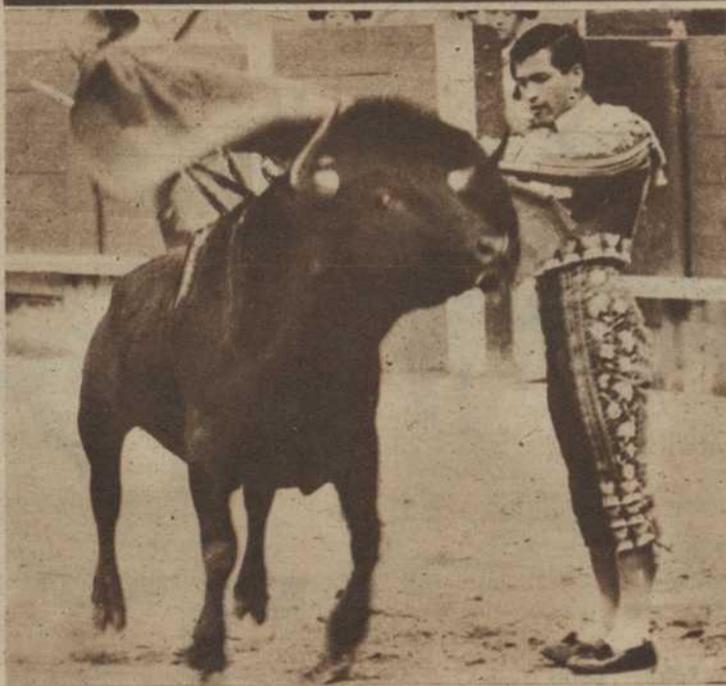
Alfredo Sánchez salió con ganas, y por ello el público se le entregó desde las primeras de cambio. A sus dos enemigos los lanceó superiormente a la verónica, les hizo lucidos quites y los banderilleó colosalmente. Con la muleta realizó dos entonadas y meritorias faenas. El de Venezuela corrió superiormente la mano en apretadas series rematadas con forzados pases de pecho. Como matara de dos estocadas —una por novillo—, le fue otorgada la oreja de ambos, dando las oportunas vueltas al ruedo. En el quinto dio otra vuelta con el mayoral y sus compañeros de terna.



DIA 16.—NOVILLOS DE LOS HEREDEROS DE DON BERNARDINO JIMENEZ PARA ANTONIO HURTADO (QUE HACIA SU PRESENTACION), ALFREDO SANCHEZ Y MIGUEL CARDENAS

DIA 19.—RAFAEL ORTEGA, «ANTOÑETE», BERNADO Y VICTORIANO VALENCIA CON CUATRO TOROS DE DOÑA AURORA. Y OTROS CUATRO DE DON LEOPOLDO LAMAMIE DE CLAIRAC

La semana taurina en BARCELONA



Cárdenas en un ayudado por alto

Miguel Cárdenas recibió a su primero con unas gaoneras de rodillas en el centro de la Plaza. Después lanceó a la verónica muy bien, y en su faena toreó al natural, ligando las series con pases de pecho. Cobra una estocada y no acierta con el descabello hasta la octava vez. En el sexto Cárdenas dio al novillo dos faroles de rodillas y se lució en su quite, pero aquí acabó el novillo, pese a que Miguel intentó centrarse con él. Mató de pinchazo y estocada.

Otro lleno en la Monumental el domingo. Ocho toros mansos, pero mansos sin atenuantes, como pocas veces habíamos visto.

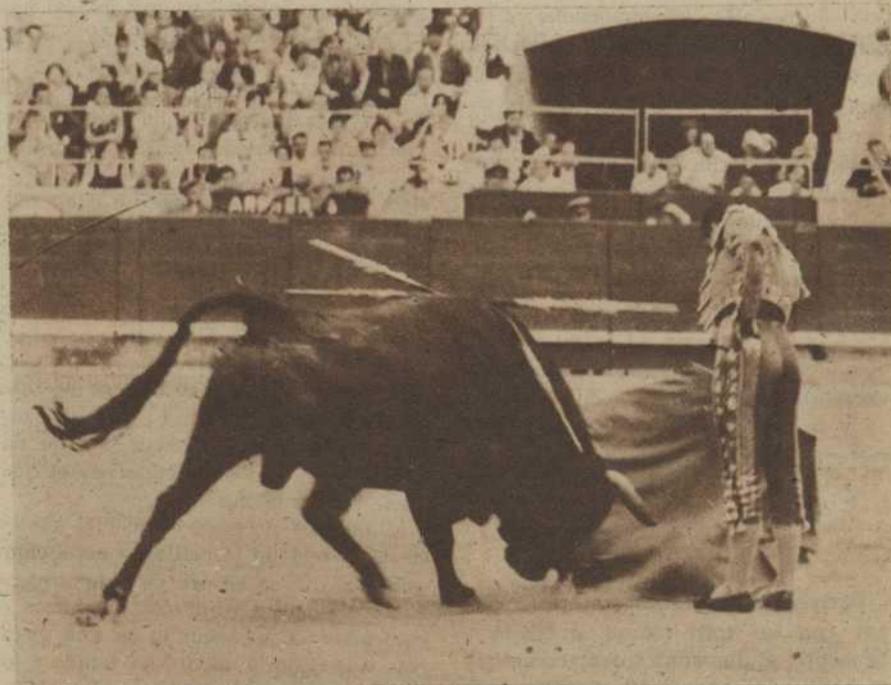
Rafael Ortega, que toreaba su primera corrida de la temporada, estuvo como si llevara en el cuerpo más de una veintena de festejos. El arte sobrio, varonil, efectivo, honrado, puro y hondo del torero de la Isla, quedó patente durante toda la tarde. Mucho tenían que torear sus dos mansos y a fe que Rafael les supo dar la lidia adecuada, buscándoles las cosquillas, en todos los tercios. Mató a su primero de media estocada y descabello y hubo petición y vuelta triunfal, la cual se repitió al pasaportar al quinto de media y descabello a la segunda, con nueva petición de oreja.

Otro manso, que quiso saltar por dos veces

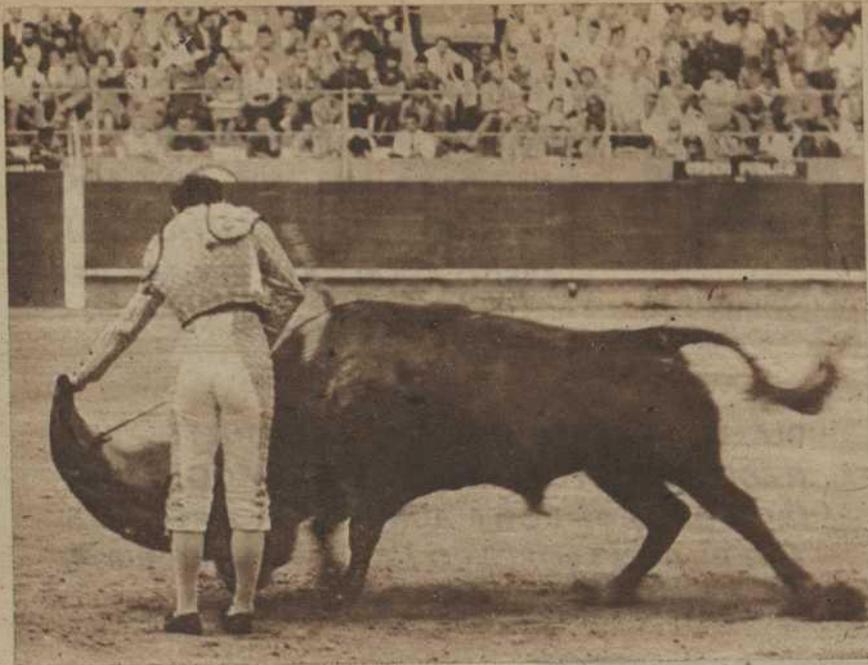
(Continúa en la página siguiente.)



Rafael Ortega toreando muy bien por naturales



Un buen muletazo en redondo de «Antoñete»



Joaquín Bernadó toreando con la izquierda



Victoriano «Valencia» perfilándose para matar (Fotos Valls)

al callejón y se dobió al hierro, como todos sus hermanos, fue el segundo de la tarde; al que «Antoñete» lanceó entre olés. El madrileño toreó con la muleta al natural, haciéndolo todo el torero, pero como matara de pinchazo, media y descabello a la segunda, todo quedó en ovación. Al sexto lo lanceó superiormente y en su faena de muleta «Antoñete» toreó sobre la derecha, aguantando las tarascadas y derrotes del de Clairac. Hubo unas series de pases sobre la derecha en las que el buen hacer, la calidad, los matices torerísimos de su toreo calaron hondo en los aficionados. Entrando con excelente estilo, cobró media estocada y se le otorgó la oreja, con la que recorrió el ruedo entre ovaciones.

Bernadó se enfrentó en primer lugar con un toro manso, quedado y broncote, al que supo torear como hay que hacer en tales circunstancias, para matarlo de una estocada sin puntilla, siendo ovacionado. En su segundo, que también llegó muy aplomado al trance final, lo toreó superiormente con el

capote. Con la muleta, a fuerza de provocarle la arrancada a dos dedos de los pitones, logró hacer embestir al manso, y se recreó en un toreó al natural y en redondo en el que la muleta mandona del catalán supo tirar una y otra vez de su difícil enemigo. Pinchó en dos ocasiones, aunque entró superiormente, antes de lograr la media final, y dió la vuelta al ruedo con petición de oreja. Va Joaquín Bernadó a Madrid en su mejor momento; le deseo mucha suerte.

A «Valencia» le tocó el peor lote de la mansada de Clairac. El mejor elogio que de él podemos hacer es que no perdió nada del envidiable cartel que tiene en Barcelona.

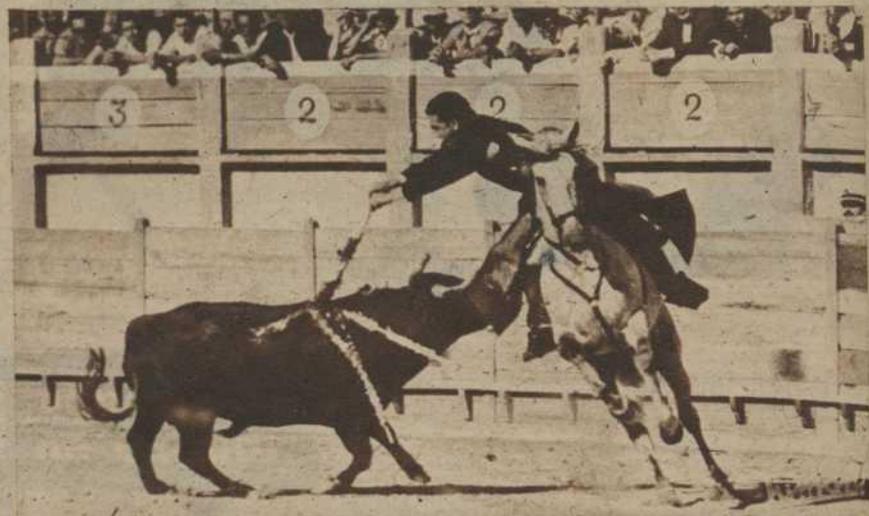
«Valencia» no pudo ofrecer al público de Barcelona la brillante actuación que siempre se espera de este torero. Mató a su primero de dos pinchazos y estocada y a su segundo de una gran estocada. Con el capote ha tenido a lo largo de la corrida brillantes intervenciones, y fue despedido por el público con una gran ovación.

G. DE CORDOBA

La corrida del Corpus en CADIZ

Se lidiaron toros de Pérez de la Concha, para Josechu Pérez de Mendoza, «Pedrés», «Chamaco» y Diego Puerta

Pérez de Mendoza y Diego Puerta cortaron una oreja cada uno



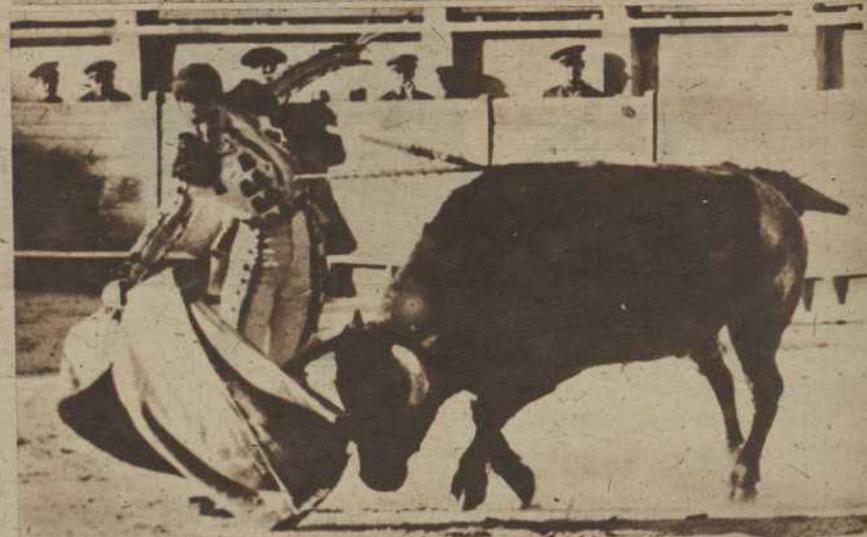
Josechu Pérez de Mendoza clavando un buen par de banderillas a dos manos. Cortó una oreja

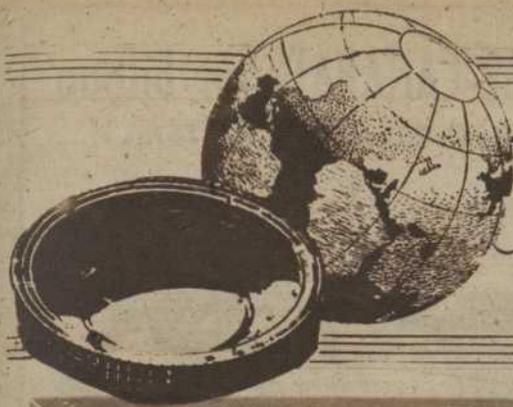
«Pedrés» en su faena al primero



«Chamaco» fue volteado sin consecuencias. Aquí aparece en el momento en que lo llevaban a la enfermería

Diego Puerta toreando con la muleta a su primero, al que cortó oreja (Fotos Juman)





Por los ruedos del MUNDO

La temporada en marcha

MADRID, «NUMERO UNO»

Aunque la canícula ha hecho acto de presencia con un mes de anticipación, esto no frena las actividades de don Livinio, que tiene ya planeado casi todo lo que resta de temporada en las Ventas. Y si no, oído al parche:

Día 23 de junio: Novillos del marqués de Albayda para Antonio «Pinto» y presentación de Victoriano de la Serna.

Día 26: Corrida de toros de Pizarra de Casa Tejada para «Antoñetes», Joaquín Bernadó y Manolo Martín, que confirmará su alternativa.

Día 29: Novillos de doña María Cruz Gomendio para «Pintos», Victoriano de la Serna y presentación de Pepe Osuna.

Día 3 de julio: Novillos de herederos de Juan Cobaleda para «Curro Puya», Antonio de Jesús y Pepe Osuna.

Día 10: Corrida de la Prensa, con toros de Alipio para uno o dos rejoneadores. De toreros, los nombres que suenan son Manolo Vázquez, Gregorio Sánchez y una alternativa postinera. Dicha corrida se celebrará en honor del Presidente Frondizi, de la República Argentina.

Día 17: Presentación de «Facultades».

Día 18: Novillos sin designar para Tomás Sánchez Jiménez, «Facultades» y «El Viti».

Día 24: Novillos sin determinar para «El Viti», Paco Herrera y un tercer espada.

Sigue un espacio en blanco en los planes de la empresa, que se irá cubriendo sucesivamente, lo mismo que completándose los carteles que damos aún no terminados.

Y para septiembre, corrida de toros con la presencia de Luis Miguel. Es cosa decidida y segura.

En Vista Alegre, para el domingo, se anuncia una novillada

con reses de Hidalgo y Marín para «Manili», «Manolés» y Antonio Ortega, «Orteguita», debutante de Madrid y nuevo en la «chata».

BILBAO, FESTIVA

En Bilbao, en la Plaza de toros de Vista Alegre, el viernes 1 de julio se celebrará el XXVII tradicional festival del Club Taurino, a beneficio de la Santa y Real Casa de Misericordia y Santo Hospital Civil del Generalísimo Franco, lidiándose seis becerros de la ganadería de don Manuel Sánchez Cobaleda por los destacados diestros Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, Jaime Ostos, Diego Puerta, Juan García, «Mondeño» y Paco Camino.

MONT DE MARSAN PRESUME

El presidente del Comité de fiestas de esta villa francesa, M. Jean Lamarque, ha organizado los carteles de las tres corridas de la feria taurina de julio en aquella población francesa, que son los siguientes:

El 17 de julio, toros de Juan Pedro Domecq para Luis Miguel Dominguín, Curro Girón y «Mondeño».

El día 18, toros de Buendía-Santa Coloma para Luis Miguel, Jaime Ostos y Paco Camino.

El 19, toros de Uroulio-Murube para Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Paco Camino.

MURCIA SUSPENDE

En Murcia, el Gobierno Civil ha facilitado una nota oficial, en la que se dice que, «por no haberse dado cumplimiento a los requisitos legales que determina el vigente reglamento de espectáculos taurinos», ha quedado suspendida por orden de la autoridad gubernativa la corrida de toros anunciada para el día 16 en la Plaza de Murcia, en la que

deberían alternar los diestros Manolo Cascales, «El Tino» y Antonio Vera.

SAN SEBASTIAN PREPARA

En San Sebastián avanzan los proyectos de carteles para la semana grande, mientras don Livinio prosigue negociaciones con el Ayuntamiento.

Para las corridas de Pablo Romero, Barcial, Tassara, Atanasio Fernández, Antonio Pérez y Fermín Rohórouez están en firme contratados Manolo González, Julio Aparicio, Manolo Vázquez, Antonio Ordóñez, «Chamaco», «Mondeño» y Diego Puerta. Es decir, «dos de San Isidro». También se tiene en firme contratado a Luis Miguel Dominguín, tal vez para más de una corrida.

SEVILLA, DOCTORAL

En Sevilla, el día de San Pedro, en la Maestranza, tomará la alternativa el novillero «Limeño». Será su padrino Jaime Ostos; testigo, Curro Romero, y los toros pertenecerán a la vacada de Galache.

TARRAGONA, MANOMANISTA

En Tarragona, Luis Miguel Dominguín va a torear el día 19 de agosto, festividad de San Magín. Patrono de la ciudad. El cartel estará formado por Luis Miguel y Jaime Ostos, mano a mano. No están determinados los toros, que serán de Samuel Flores o de una vacada charra.

VITORIA, NOVILLERA

En Vitoria se ha organizado para el próximo domingo día 3 de julio una novillada picada con el siguiente cartel: novillos de la ganadería de Hernández Plá, de Madrid, para los novilleros Francisco Rodrigo, «El Califa» y Efraín Girón.

EL FESTIVAL DE LA CANCION

67



II Festival Español de la Canción

Benidorm

28, 29 y 30 de Julio 1960. REM

Cartel premiado en el concurso abierto para propagar el II Festival de la Canción de Benidorm. Es original de José Bart Gutiérrez (Foto Pyresa)

TININ recibe visita de las duquesas de Alba y de Santoña



«Tinín» abandonó ya el Sanatorio de Toreros. Una rondalla estudiantil le despidió. También acudió a decirle adiós el presidente del Montepío, Gregorio Sánchez. Pero antes de salir recibió la visita de las duquesas de Alba y de Santoña, con las que aparece conversando en el jardín del sanatorio (F. Torrecilla)

UN TORERO EN EL HOSPITAL

El presidente del Montepío, Gregorio Sánchez, acompañado de Curro Caro y del banderillero Bellido, visitan al novillero Sánchez Saco, que se encuentra en el Hospital General de Madrid (Foto Diego)



RUEDOS LEJANOS

FRANCIA

OREJAS EN BEZIERS

En Beziers se lidiaron el domingo toros del conde de la Corte para Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y Antonio Romero.

Aparicio, faena rápida en su primero. En el segundo cortó dos orejas. Antonio Ordóñez cortó las dos orejas al primero y en el segundo hubo división de opiniones. Romero obtuvo la oreja de su primero, y en el que cerró plaza se mostró valiente y dio la vuelta al ruedo.

OREJAS A OSTOS Y PUERTA

En Burdeos, el lunes 20 se lidiaron toros de Joaquín Buendía para Jaime Ostos, Diego Puerta y Paco Camino.

Ostos hizo faena deslucida en su primero. En el segundo cortó una oreja y dio la vuelta al ruedo. Diego Puerta, mal en su primero. En el otro hizo gran faena, cortó dos orejas y se adjudicó la Oreja de Oro de Burdeos. Paco Camino cortó una oreja en su primero, pero la devuelve ante las protestas del público. En el segundo fue aplaudido.

NOVILLADA EN MEJANES

En Mejanes se lidiaron dos novillos de la ganadería española de Pacheco, primero y quinto, y cuatro de Ricard, de origen portugueses.

El Suso, buena faena de muleta. Estocada. Vuelta. A su segundo enemigo le hizo una buena faena. Estocada. Orejas.

Temerario confirma su apodo; pero, deslucido en su faena de muleta, oye un aviso. Delantera. Vuelta. Al segundo lo banderillea al cambio. Variada faena. Entera. Orejas.

Alberto Lahoz fue la revelación de la tarde. Hace una buena faena. Gran estocada. Oreja. Al que cierra plaza, Lahoz le hace una faena muy laboriosa y lo mata de una estocada. Oreja y vuelta.

ECUADOR

CORRIDA DE JUAN BIENVENIDA

En Quito se celebró el día 20 la segunda corrida de feria. Cuatro toros de la ganadería mejicana de Coaxamalucán y otros cuatro de ganaderías locales.

Capetillo, en su primero, realiza faena de alio y oye pitos. En su segundo cortó una oreja.

Juan Bienvenida cortó dos orejas en su primero. En su segundo fue corneado y pasó a la enfermería. El toro fue devuelto al corral por malas condiciones.

Juan Silveti cortó una oreja en su primero. En el que cierra plaza estuvo voluntarioso y fue aplaudido.

Juan Bienvenida sufre una herida de veinte centímetros en la región inguinal izquierda, que interesa cavidad abdominal.

Desde la enfermería de la Plaza fue trasladado rápidamente a la clínica de Santa Cecilia, donde, después de sufrir una operación, los médicos infor-

man que el paquete intestinal y la vejiga no están comprometidos y que su estado es de menor gravedad.

LA PRIMERA DE QUITO

En Quito se celebró el día 18 la primera corrida de feria, con cuatro toros de Coaxamalucán, de Méjico, y de varias ganaderías nacionales, para Edgar Puente (ecuatoriano), Humberto Móro (mejicano) y César Girón (venezolano).

Humberto Moro obtuvo las orejas y el rabo en el segundo, saliendo a hombros. En el primero cumplió.

Edgar Puente estuvo voluntarioso en su primero, pero el toro no le ayudó. Valiente en el otro.

César Girón tuvo el santo de espaldas, pues le tocaron los peores toros del encierro. Regaló otro por su cuenta. Fue ovacionado por su buena voluntad en cada uno de sus enemigos.

MEJICO

CORRIDA EN LAREDO

En Laredo se lidiaron toros de Peñuelas, sumamente pequeños y fáciles.

Curro Ortega, tras regular faena y cierta estocada, dio vueltas al ruedo. Cumplió en el cuarto.

José Zúñiga, *Joselillo de Colombia*, estuvo valiente en el segundo, pero desacertado con el estoque. Dio vuelta al ruedo. Salió del paso con el quinto.

Jaime Bravo, valiente y eficaz con el tercero, muy noble y bravo. Pinchazo y estocada. Cortó una oreja y dio vuelta al redonde. Apenas cumplió en el sexto.

NOVILLADA EN LA MEXICO

En Méjico, con mala entrada, se inició una serie de novilladas en la Plaza México. Se corrieron novillos de Soltepec, que dieron buen juego, sobresaliendo el primero y el sexto. Actuaron el veterano novillero José Antonio Enriquez, Arturo Ramés y Pedro Gómez. Ninguno de los tres hizo nada notable en sus respectivos enemigos, y, en cambio, mostraron torpeza y falta de recursos, siendo cogidos sin consecuencias. Y para colmo de males, estuvieron pesados con el estoque. No hubo siquiera una salida al tercio, por lo que el festejo fue sumamente aburrido. Sopió mucho viento toda la tarde.

CORRIDA EN TIJUANA

En Tijuana se verificó la quinta corrida de la temporada. Los toros de Alegre cumplieron.

Luis Sánchez, *Diamante Negro*, veroniqueó alegre y artísticamente al primero. Ovación. Faena valiente y dominante, destacando una serie de magníficos derechazos, que remató con el de pecho entre aclamaciones. Pinchazo y estocada. Ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo. El cuarto, muy difícil, no permitió el lucimiento. No obstante, *Diamante Negro* se mostró dominador y valiente. Breve con el estoque. Ovación y vuelta al redonde.

Fernando Traversari, *el Pando*, estuvo valentón con la capa y la muleta en el segundo, dando vuelta al redonde. Pasó dificultades con el quinto por su falta de recursos.

Fernando de los Reyes, *el Callao*, muy artista en el tercero, dando vuelta al ruedo al matar de estocada. Salió del paso en el último.

Conferencia de DIAZ-CANABATE en Bilbao

Dio un «paseillo» por el Planeta de los Toros



Los salones del Club Cocherito durante la conferencia de Díaz-Cañabate. (Foto Elorza)

SE celebró la noche del pasado sábado, en los locales del Club Cocherito, de Bilbao, la conferencia a cargo del crítico taurino de «A B C» y colaborador de EL RUEDO, Antonio Díaz-Cañabate, que desarrolló el tema «Paseillo por el planeta de los toros».

Presentó al conferenciante el presidente del Club, Esteban Macazaga, y luego el ilustre escritor se extendió de forma admirable y con amenidad acerca del mundo especial de los toros, afirmando que los que habitan en él no viven más que para el toreo.

A través de atinadas estampas literarias evocó pasajes anecdóticos de algunos taurinos con su clásica manía de llevar los zapatos lustrosos, y de los espadas que aguardan la hora de la corrida con su imprescindible bata, mientras sueñan con el toro que han de torear aquella tarde. Todo ello en una narración amenísima, que dibujaba de forma característica a los personajes del «planeta», para dedicar un elogio final al Club Cocherito en sus bodas de oro.

Fue muy aplaudido y felicitado.

VIDA TORERA

JUANITO BIENVENIDA LLLEGARA A MADRID EL LUNES

El diestro Juan Bienvenida, que resultó herido en Quito, llegará a Madrid el próximo lunes. Aunque la cornada que sufrió es grave, porque el toro le hirió en el vientre, los médicos le autorizaron para regresar a España en avión.

BALANA, CONDECORADO

El empresario barcelonés don Pedro Balaña Espinós ha sido condecorado con la Orden Civil de Beneficencia con distintivo blanco y categoría de cruz de segunda clase. Nuestra enhorabuena.

HERIDOS EN LA PLAZA DE CORDOBA

Durante la celebración de un espectáculo nocturno en la Plaza de Córdoba se desprendió un foco, que hirió a varios espectadores, que fueron atendidos en la Casa de Socorro próxima al coso cordobés. Afortunadamente, ninguno de los lesionados lo fue de gravedad.

LUIS CAMPERO Y SU NUEVO APODERADO

De mutuo acuerdo, el novillero colombiano y *Valencia III* han rescindido el compromiso que habían firmado, y desde ahora el apoderado del novillero colombiano es Rafael Sánchez Saco. Este ha firmado para Luis Campero las fechas del 3 de julio en Cartagena para torear con José Luis Lozano y otro novillos de don Higinio Luis Severino; el día 17 actuará Campero en Andújar con José Luis Lozano y otro, con reses de Salas, y el 25, en Pozoblanco. Sánchez Saco se

hallará en negociaciones con las empresas de Córdoba y Vitoria para que toree en dichas Plazas los próximos días 16 y 18 de julio el colombiano Luis Campero.

ESPECTADOR MUERTO EN LA PLAZA BILBAINA

Durante la celebración de la corrida de la Liberación, en Bilbao, falleció repentinamente el espectador don Elías Ramírez Romero. Tenía sesenta años y era natural de Navarra. Vivía en América y había llegado para pasar las vacaciones con sus familiares.

BALANA REBAJA LAS ENTRADAS

Don Pedro Balaña ha rebajado las localidades de sus Plazas barcelonesas para contribuir así a extender la afición. La medida ha sido acogida con gran entusiasmo por los aficionados modestos.

VENDO HOTEL

A 35 kilómetros Madrid, carretera Corona, a 500 metros de estación ferrocarril, vendo preciosa finca con hotel-palacete, 18 habitaciones, dos baños, dos cocinas, dos garajes, casa guardas, piscina, frontón, campo de tenis, etc., huerta frutales, agua corriente, luz, fuerza, finca completísima, lujosa, sana y pintoresca. Precio: 2.100.000 pesetas. Teléfono 55 91 47

LAMINAS TAURINAS

Apuntes del natural de figuras cumbres. Ligu'damos restos partidas. Muy interesante para turistas. Solicitelas contra reembolso de 3 pesetas lámina (pedido mínimo: 50 láminas) a: VERGARA: Junquera, 16, 9.º D. BARCELONA (3)

MESON TAURINO Julián Rojo

Con sus típicos platos españoles, y donde podrá usted contemplar las grandes obras del pintor Roberto Domingo y el célebre traje «Verde y oro» del coloso cordobés Manuel Rodríguez, «MANOLETE».

VENTURA DE LA VEGA, 5
Teléfonos 22 48 66, 22-13 21 y 32 21 82
MADRID

EN la acera de los toreros hace guardia a la fama y al dinero un «añonado» con hambre de torear. Sobre la puerta del Metro ha plantado el «atao», un cartón con fotos de sus aventuras taurinas y un cartel que dice: «Quiero una oportunidad y soy español.» Ni que decir tiene que es un original espectáculo para los transeúntes de la calle de Alcalá. Pero él aguanta orgulloso las miradas y los comentarios de los curiosos como los toreros saben aguantar todo lo que la suerte —la mala suerte— les depara en los ruedos cargados de pasión.

—¿Cómo te llamas, muchacho?
—Ignacio Martínez. «Ovejerito».
—¿De dónde eres?
—De Valladolid.
—¿Por qué has elegido este tercio?
—Porque como aquí se reúnen todos los taurinos y hay ambiente, he creído que era lo más conveniente para lograr mis deseos.

—¿A qué hora te plantas aquí?
—Vengo con las claras del día y aquí estoy hasta el último tranvía, el 32, que me lleva a Carabanchel Bajo, donde duermo. Me recomendó la casa un hijo del célebre puntillero vallisoletano Alejandro, que murió rematando un toro en la feria de San Antolín, de Palencia. Pago doce duros por dormir.

—¿Y comer?
—Donde puedo y como puedo.
—¿Qué historia es la tuya?
—Trabajaba de barman en el desaparecido café Royalty, de Valladolid. Mi afición empezó viendo torear al «monstruo» de Córdoba, Manuel Rodríguez, «Manolete», que Dios le tenga en gloria. Un día decidí abandonar el mostrador para correr la aventura del toro.



"QUIERO UNA OPORTUNIDAD. Y SOY ESPAÑOL"

Frente al café Riesgo ha acampado un torerillo

Ignacio Martínez, «Ovejerito», aguantará allí hasta que llegue el momento de vestirse de luces

—¿Qué hiciste?
—Me fui a Salamanca y allí estuve con Victoriano Posada, Octavio Martínez, «Nacional», y Marcos de Celis. Después de una temporada de tien-

tas, saltando de cerrado en cerrado, regresé a Valladolid. Recordaré toda mi vida lo que dan las capeas: hambre, disgustos, tragedias... Digo esto porque en Nava del Rey iba con un compañero, Andrés Montesinos Giménez, de Utrera, y llevábamos tres días sin probar bocado. Se celebraba la clásica capea y el ganado que estaba encerrado estaba muy toreado. Yo salí a un toro que sabía latín; hice lo que pude y cuando íbamos a pasar el «guante», lo que es la afición, mi compañero se negó a acompañarme porque decía que él no había toreado. «Espérate, me suplicó, a que dé yo por lo menos un capotazo a un toro.» Salió el toro, lo cogió y lo mató en el acto. ¡Qué tragedia! Desaparecí de las capeas porque comprendí que no daba resultado eso de ir dando tumbos por los pueblos. A los pocos días se celebraba una corrida de Miura en Palencia y me tiré de «espontáneo» en un toro de Jesús Córdoba.

—¿Y que tal quedaste?
—Bastante bien. El público se

puso de mi parte y el gobernador, don Víctor Frago del Toro, me perdonó. Aquello me dio moral. Cuando la tragedia de Ribadelago, otro muchacho, Carlos Zúñiga, y yo fuimos por todos los pueblos de la comarca recaudando fondos para los damnificados. Y llegamos a Zamora con diez mil pesetas. Allí nos ofrecieron torear en la primera ocasión, pero hasta hoy. En vista de que no se me presentaba la oportunidad de torear, me fui a las «fallas» de Valencia de este año y no esperé más. Me volví a tirar de «espontáneo» en un toro de Pablo Romero, que mató Gregorio Sánchez. Se me dio bien y la nieta del Caudillo, fallera infantil, me indultó. Y en vista de que las cosas no salen como uno sueña y la edad hay que aprovecharla, aquí estoy.

—¿Cuántos años tienes?
—Veinticuatro.
—¿Te has vestido de luces alguna vez?

—En una novillada económica que organiza todos los años el Ayuntamiento de Valladolid, hace tres años.

—¿Y qué tal se te dio?
—Muy bien.
—¿Y no te repitieron?
—No. Está visto que nadie es profeta en su tierra.

—¿A qué aspiras, hombre?
—A recordar toreado al mejor torero que ha dado Castilla, por no decir España: Fernando Domínguez. Valladolid es tierra que da pocos artistas, pero los que salen de allí son la solera del mundo; ahí están Mariemma, Aurora Bautista, Vicente Escudero, Domínguez y el pintor Capuleti, que fue descubierto en París.

—¿Y a ti dónde quieres que te descubran?

—En Madrid.
—¿Te ha costado sangre tu afición?
—Sí. En la capea de Ataques un toro me rompió la pleura y tuve que estar dos meses en el Hospital Provincial.

—¿Eres valiente o artista?
—Para empezar, lo primero que hay que tener es valor. Y eso es lo que estoy dispuesto a demostrar en la primera ocasión.

—¿Hasta cuándo piensas estar aquí?
—Hasta que llegue el momento de vestirme de luces.

Ahí está. Quiere una oportunidad y es español. A la acera donde forman tertulia los toreros que se visten de plata ha llegado un muchacho con la ilusión de vestirse de oro...

S. C.

Superluxe - Dualfreeze

7.485,-

impuestos incluidos

10.476,-

impuestos incluidos



Podemos afirmar:

ilimitada producción cubitos hielo

Preferimos decir:

pregunte a quien tenga una

ODAG

nevera eléctrica sin motor



LA DEL CORPUS EN SEVILLA

En Sevilla, en la Plaza de la Maestranza, se lidiaron el día del Corpus siete toros de Clemente Tassara, el último de los cuales fue regalo de Curro Romero. Lleno.

Manolo González, que reaparecía en la Maestranza, veroniquéo con mucho arte, siendo ovacionado. El toro es de feo estilo y el diestro hace faena alegre sobre la derecha, toreando muy cerca y tranquilo. Una estocada. Aplausos.

En su segundo dibuja unas magníficas verónicas que se ovacionan, así como un quite por chicuelinas. Faena torerísima, entre música y olés, compuesta de redondos, varias tandas de naturales y adornos con recortes, molinetes y giraldillas. Pinchazo y estocada. Gran ovación, una oreja, vuelta y saludos.

Jaime Ostos, en su primero, aguanta mucho al torear de capa. Con la muleta está cerca y domador, haciendo una faena valiente sobre la derecha. Pinchazo y estocada buena. Aplausos.

En su segundo es ovacionado al veroniquéo. Realiza una magnífica faena de muleta, iniciada con estatuarios y seguida, entre música y olés, por redondos, rematados con pases de pecho, naturales y nuevos derechazos. Pinchazo, estocada y descabello. Gran ovación, insistente petición de oreja y vuelta al ruedo.

Curro Romero, a su primero lo toréó por verónicas, entre olés. Con la muleta realizó una faena muy torera con pases por bajo, redondos y naturales. Música y ovaciones. Mató de pinchazo y media estocada. Ovación, vuelta y saludos.

En su segundo estuvo muy valiente, logrando pases vistosos sobre ambas manos. Una estocada. Gran ovación.

En el sobrero, Curro Romero cosechó un clamoroso triunfo toreando magistralmente a la verónica y luciendo igualmente en quites. Con la muleta instrumentó magníficos estatuarios para seguir, entre música y ovaciones, por naturales, redondos y otros pases, adornándose con desplantes. Mató de una estocada superior. Gran ovación, dos orejas, vuelta y salida a hombros por la puerta del Príncipe. Manolo González fue también sacado a hombros.

EN CADIZ

En Cádiz se lidiaron, el jueves 16, toros de Pérez de la Concha. Josechu Pérez de Mendoza, oreja. «Pedrés», pitos y pitos. «Chamaco», ovación y palmas. Diego Puerta, oreja y palmas.

CORRIDAS DE FERIA EN GRANADA

OREJAS A APARICIO

En Granada se inició la feria el jueves día 16, lidiándose siete toros del marqués de Domecq.

Angel Peralta, ovación y saludos.

Julio Aparicio, palmas y pitos al toro y faena con estocada recibiendo. Orejas.

Gregorio Sánchez, faena de alifio con protestas por la brevedad y pitos al toro y silencio.

«Miguelín», buenos pares de banderillas. Faena temeraria. Orejas. En el último, silencio.

CORRIDA TRIUNFAL

La segunda de la feria de Granada, el viernes 17, fue verdaderamente triunfal. Se lidiaron toros de Domecq. Al quinto y sexto se les dio vuelta al ruedo.

Manolo González, orejas y oreja. Antonio Ordóñez, orejas y orejas y rabo. Paco Camino, oreja y orejas, rabo y pata.

Los diestros y el mayoral dieron dos vueltas a hombros, y los espadas salieron así por la puerta grande.

EN PURO TRAMITE

En contraste con el triunfo del día anterior, la corrida del sábado 18 transcurrió en puro trámite. Se lidiaron toros de Carlos Núñez, difíciles. Antonio Ordóñez cumplió, ausentándose por tener que torear en Francia. «Chamaco», palmas y pitos. «Mondéño», silencio y voluntarioso.

OREJAS A GIRON Y SEGURA

En Granada dio fin la feria con la corrida del domingo día 19, en la que se lidiaron un toro del marqués de Domecq

para rejones y seis de Núñez Hermanos. Los hermanos Peralta dieron vuelta al ruedo.

«Pedrés» realizó dos faenas vulgares. División de opiniones en uno y pitos en el otro.

Curro Girón, en su primero, condenado a banderillas negras, sacó buenos pases y acabó de pinchazo, estocada y dos descabellos, para escuchar palmas. Toreó templado a su segundo, al que banderilleó muy bien. La faena por naturales fue coronada con una gran estocada. Cortó una oreja.

Manolo Segura se lució en su primera faena, cobró buena estocada y cortó una oreja. En el último precisó tres pinchazos, una estocada y tres descabellos, y hubo muestras de desagrado.

LAS NOVILLADAS DEL CORPUS

CABALLO MUERTO

En Almagro se lidiaron siete novillos de Flores Hermanos, de Salamanca, bravos. La rejoneadora Isa Milán intentó rejonear, sin conseguirlo. Se le inutilizó un caballo, que tuvo que ser apuntillado en el ruedo. Mató el sobresaliente, Manolo Rueda, de una estocada. Manolo Maturte, en su primero, ovación y vuelta; en su segundo, aplausos. Manolo Granero, en su primero, silencio; en su segundo, ovación. Constantino Osorio, en su primero, silencio, y en su segundo, dos avisos.

AVISOS Y OREJAS

En Burgos fueron lidiados novillos de Serafina y Enriqueta de la Cova. Antonio Moreda, en el de rejones, ovación, oreja y vuelta. Antonio de Jesús oyó un aviso. En su segundo, ovación, oreja y vuelta. Manolo Naranjo, en su primero, ovación; en el otro, silencio. Mata el sobrero, ovación, oreja y vuelta. Angel Bonillo, en su primero, silencio. Al sexto, un aviso y aplausos.

OREJAS A «MANOLE»

En Málaga se lidiaron siete novillos de don Bernardino García Fonseca. Paquita Rocamora, en el de rejones, dos vueltas al ruedo. «Manolé», en su primero,

ovación y vuelta; en el otro, ovación, dos orejas y dos vueltas. Antonio Medina, ovación, oreja y vuelta en su primero. En el otro, vuelta. Baldomero Martín, «Terremoto», ovación, oreja y vuelta en uno. Ovación en el último. Los tres espadas salieron a hombros.

OREJAS EN ORENSE

En Orense se celebró la primera de feria, lidiándose seis novillos de don Nemesio González Corral, de Salamanca. Francisco Rodríguez, «Bombita», en su primero, aplausos. En el otro, aplausos. Pepín Guerrero, ovación y petición de oreja. En el otro, ovación, oreja y vuelta. Manolo Pineda, división de opiniones y ovación, vuelta y oreja.

FESTEJO EN PAMPLONA

En Pamplona fueron lidiados novillos de don José Manuel Cerezo. «El Perchero», división de opiniones en su primero y un aviso en su segundo. Angel Grau, ovación y saludos en su primero. Silencio en el quinto. «Mondéño II», en el tercero, ovación, una oreja y vuelta. En el que cerró plaza, ovación.

OREJAS A GINA

En Teruel se lidiaron novillos de Raimundo Benedicto Valero. La rejoneadora Gina María, dos orejas y vuelta. Lorenzo García, «Castilla», ovación y vuelta en los dos. Jesús Murciano, «Susos», petición en uno y ovación en el otro. Alberto Lahoz, petición en el primero y ovación y vuelta en el que cerró plaza.

«MIGUELILLO», GRAVE

En Valencia se lidiaron novillos de Pablo Romero. Al hacer un quite en el primero, «Miguelillo» pasó a la enfermería. «El Viti», en su primero, ovación. En el que mató en sustitución de «Miguelillo», aplausos. En el tercero, ovación, oreja y vuelta. Manuel Herrero, ovación y petición en su primero. En el que mató en sustitución de «Miguelillo», aplausos. En el que cerró plaza, ovación. Los dos salieron a hombros. «Miguelillo» padece una herida en la región ano rectal de pronóstico grave.

OREJAS EN VITORIA

En Vitoria fueron corridos cinco novillos de Juan José Ramón Matias Hermanos. José Luis Barrero, en el primero, ovación. En el segundo, ovación. Ramón Montero, ovación, oreja y vuelta en el primero; en el otro, ovación, oreja y dos vueltas. El sobresaliente Diego Francisco, ovación y vuelta.

LOS FESTEJOS DEL DOMINGO

NOVILLADA BENEFICA

En La Coruña se celebró una novillada a beneficio del Patronato de Caridad. Reses de don Juan Sánchez y Sánchez, que dieron buen juego. La rejoneadora Paquita Rocamora, vuelta al ruedo. Terminó con el novillo el sobresaliente, León Espinosa, de Venezuela, ovación, oreja, vuelta y saludos, y dos orejas y la vuelta entre ovaciones. Pedro Castro, ovación, una oreja y vuelta y aplausos. Sebastián Calleja, «Batán», dos orejas y vuelta, y una oreja. Salió a hombros.

OREJAS EN PALMA

En Palma de Mallorca se lidiaron seis novillos de don Bernardino Jiménez, buenos. Joselito Clavel, ovación, una oreja, vuelta y saludos en sus dos enemigos. Víctor Quesada, ovación y vuelta al ruedo, y ovación, dos orejas, petición de rabo y dos vueltas al ruedo. Miguel Cárdenas, aplausos, aplausos y saludos.

FESTEJO INTERNACIONAL

En Pamplona se celebró una novillada extraordinaria con motivo de la firma del compromiso de hermandad entre Pamplona y Bayona. Las autoridades de esta población francesa ocuparon la presidencia, y la banda de paracaidistas franceses desfiló por el ruedo entre aplausos. Novillos de Ramos, de Salamanca, de los que cuatro dieron buen juego y los otros dos resultaron difíciles. Alfonso Garcés, una oreja y vuelta y dos orejas, vuelta y saludos. Efraín Girón, ovación y vuelta y ovación, vuelta y saludos. «Terremoto», ovación y pitos.

NADA EN SEVILLA

En Sevilla se lidiaron novillos de don Angel Lígero García, de Córdoba, desiguales. Curro Montes, ovación y ovación, vuelta y saludos. Manuel Cansino, ovación y saludos. En el quinto, al dar un natural, resultó empujonado. Palmas, y pasó a la enfermería, donde fue asistido de un puntazo en la mano derecha, de pronóstico leve. Paco Medina, aplausos y palmas con algunos pitos.

AVISO Y OREJAS

En Valencia fueron lidiados novillos de Pablo Rincón-Cañizares, de Sevilla, de feo estilo, salvo el sexto, Gregorio García, un aviso y palmas. Rafael Chacarte, ovación, y ovación, una oreja y vuelta. Fue paseado a hombros Rafael Chacarte. Gregorio García fue curado en la enfermería de dos heridas y varias contusiones, de pronóstico leve.



Ante la imagen de la Santísima Virgen de la Macarena, el día 19 del presente mes contrajeron matrimonio la encantadora señorita Loli Teruel Martínez con el excelente banderillero de toros Andrés Luque Gago, de la cuadrilla de Luis Miguel Dominguín. Fueron los padrinos doña Josefa Peña de Luque y don José Teruel Rubio. La ceremonia estuvo concurridísima y revistió gran esplendor; asistió lo más selecto de la sociedad de Sevilla, así como también el simpático elemento popular



Vázquez Troya.—Cartagena. La corrida del año de 1956, a que usted se refiere como celebrada en Palma de Mallorca, con toros de Gandarias y los diestros Rafael Ortega y Alfonso Merino, corresponde al 26 de agosto, y el tercer matador fué Gregorio Sánchez.

Con la misma fecha se dió en Madrid la novillada mencionada en su carta, y a Jesús Sánchez Jiménez acompañaron Paco Pita y Antonio Palacios. Los novillos fueron de Muriel.

Juan Jiménez, «Trianero», toreó en Madrid tres novilladas en 1956, en los días 28 y 29 de junio y 15 de julio; la de este último día fué la más próxima al 26 de agosto, y en ella alternó dicho diestro con Pepe Cáceres y José Ramón Tirado, lidiándose ganado de Garro y Díaz Guerra.

Fuó el 30 de septiembre del mismo año cuando torearon Antonio Vázquez y «Limeño» en Madrid y Carabanchel, respectivamente; el primero alternó con Gregorio Carvajal y Juan Bienvenida, y en tal corrida se lidiaron cinco toros de Muriel y uno de Pérez Angoso.

No fué en 1956 cuando en Zaragoza se dió una novillada con Espinosa, «Chiquilín» y «Chamaco», un día 11 de cierto mes, sino en 1954, el día 11 de septiembre, en la que en efecto, se lidiaron reses de Santa Coloma; pero en tal fecha no hubo novillada alguna en esta Plaza de las Ventas. La más próxima a tal día fué la del 16, en la que Miguél Angel, Faraco y Antonio Vázquez lidiaron ganado del conde de la Corte y Faraco resultó cogido.

Plantea usted las consultas en una forma tan ambigua que nos obliga a consumir muchísimo tiempo para obtener las noticias que solicita, y hemos de agradecerle que, de continuar haciéndonos preguntas, procure efectuarlo de un modo más concreto.)

La corrida de Pamplona del 15 de julio, con Antonio Bienvenida, Paco Mendes, Joselito Huerta, el rejoneador Peralta y toros de Garci-Grande, mal puede usted encontrarla en la relación de corridas del año 1957, pues se celebró en igual día de 1956.

Si los toreros hicieron descubiertos el paseo en la madrileña corrida de Beneficencia del año 1958, sería por lo que usted supone. ¿Qué importancia tiene esto?

El doctor Mascarell fué un cirujano muy prestigioso, especializado en curar heridas causadas por asta de toro.

El novillero zaragozano Alberto Aguilera suponemos que se retiraría por acabársele la afición.

No recordamos que de Cartagena haya salido otro matador de toros que Enrique Cano, «Gavira».

Las corridas verificadas en esa ciudad en el año 1955 fueron estas dos:

Día 9 de abril, Victoriano Posada, Cascales y Antonio Vázquez, toros de Benítez Cubero.

Y día 17 de abril, «Jumillano», Cascales y Antonio Vázquez, más el rejoneador Landete, toros de don Atanásio Fernández.

Y las novilladas fueron éstas:

Día 4 de septiembre, Juan Gálvez, A. Angel Jiménez y Juan Muñoz, novillos de Víctor y Marín.

Día 10 de septiembre, Joselito Huerta y «El Pío», novillos de Belmonte.

Y día 25, Villanueva, «El Tino» y «Pacorro», novillos de Víctor y Marín.

Las corridas de 1956 fueron estas tres:

Día 1 de abril, César Girón, Bernadó y Marcos de Celis, toros de la viuda de Juan Guardiola.

Día 20 de mayo, «Nacional», Joselito Huerta y Antonio del Olivar, más el rejoneador Landete, toros de Escobar.

Día 1 de julio, los mismos matadores y el mismo rejoneador, toros de Flores Tassara.

Y se celebraron éstas cinco novilladas:

Día 11 de marzo, Pepe Castillo, «El Tino» y Juan Muñoz, novillos de Julio Garrido.

Día 19 de marzo, Tomás Sánchez y «Pacorro» (no compareció Paco Corpas, que era otro de los espadas), novillos de don Arturo Sánchez.

Día 6 de mayo, Pepe Castillo, «Chicuelo III» y Omar de la Cruz, reses de don Antonio Pérez.

Día 3 de junio, Pepe Castillo, «Tino» y Juan Muñoz, también novillos de don Antonio Pérez.

Y día 19 de agosto, Paco Hernández, A. Angel Jiménez y Víctor Quesada, novillos de Valcárcel Toledo Hermanos.

Del concurso mencionado por usted no conservamos noticia alguna, porque «eso» no tiene ninguna trascendencia.

UN APODO BIEN PUESTO

La competencia o rivalidad entre «El Tato» y «El Gordito» fué muy enconada y tuvo siempre carácter de enemistad personal.

Y parece ser que influyó no poco en ello el famoso banderillero gaditano Francisco Ortega, «el Cucu», tan notable en su profesión como en el arte de la intriga.

Tuvo gran habilidad para sembrar la cizaña y logró con sutil maña romper cualquier amistad. El hombre enredó por cien y fué "cucu" para todo; así que llevó un apodo que le sentaba muy bien.

Negro zaino es el toro negro que no tiene ningún pelo blanco.

Albardado, el que tiene sobre el lomo, y en forma de albarda, una mancha de distinto color o matiz muy diferenciado.

Verdugo es el chorreado que tiene las chorreras negras.

La larga afarolada se distingue de la cambiada en que la primera se da pasándose el capote por encima de la cabeza.

El quiebro en banderillas consiste en esperar al toro y, cuando llega a jurisdicción, desviar la recta de su viaje con un movimiento o ademán del cuerpo, generalmente con una pierna, para dar salida, en cuyo instante se clavan los palos.

El cambio no existe en banderillas; se trata de un barbarismo en el que incurren muchos cuando del quiebro se trata.

Se llama poner banderillas «de poder a poder» cuando el toro se arranca fuerte y velozmente en el momento de hacerlo también el torero, y el encuentro, violento y brusco, se produce, generalmente, en el punto central de los primitivos terrenos de arranque.

Es *cuarteo* en banderillas lo que generalmente se ejecuta en el segundo tercio, y consiste en describir una curva al ir hacia el toro, a fin de que éste cambie la dirección de su objetivo y no embista al diestro en línea recta.

Se llama «al relance» toda suerte que se ejecuta aprovechando la salida del toro de otra anterior.

Y, en fin, clavar rehiletes a la «media vuelta» es un recurso que consiste en iniciar la suerte desde atrás y clavarlos por sorpresa, cuando vuelve la cabeza el toro.

Sí, señor, esos pases que usted dice pueden y deben llamarse naturales con la mano derecha, porque natural es todo aquel en que el diestro despiende al toro por el mismo lado de la mano en que tiene la muleta.

Y nada más, como no sea recomendarle la adquisición de un tratado del arte de torear.

J. A.—Leeds (Inglaterra). Para aclarar las diferencias señaladas en su carta le recomendamos que se dirija usted al propio «Areva», nuestro distinguido colaborador,



cuya dirección es ésta: Don Alberto Vera López, calle del Doctor Castelo, 14, Madrid.

En cuanto al toro que Angel Peralta rejoneó en Pamplona el 12 de julio de 1958, nuestros informes nos dicen que era de Pareja Obregón. No podemos decir más.

D. C.—Hospitalet de Llobregat (Barcelona).

Ignoramos cuándo toreó por primera vez Julio García, «Palmeño», pero la primera noticia que de él tuvimos fué por su actuación en Córdoba, en una novillada nocturna verificada el 31 de julio de 1926, la cual se compuso de tres partes, a saber: dos novillos de doña Enriqueta de la Cova rejoneados por Enrique Florentino y estoqueados por Narciso Gálvez; lidia ordinaria de dos novillos del marqués de Salas, estoqueados por dicho «Palmeño», y dos becerros para los toreros bufos «Charlot», «Fatigón» y su «Tonto».

Tampoco sabemos cuáles fueron las actuaciones que siguieron a la mencionada, pues debe tener usted en cuenta que hasta que un torero nuevo empieza a señalarse no es objeto de la atención de quienes se cuidan de recoger datos para escribir su biografía, y bien puede decirse que «Palmeño» era casi desconocido cuando el 24 de julio de 1927 hizo su presentación en Madrid, en cuya ocasión mató reses de don Francisco Molina, con Félix Merino y Andrés Mérida.

Toreó en tal año catorce o quince novilladas, casi la mitad de ellas en Barcelona, donde al principio produjo excelente impresión, hasta que luego perdió cartel por su deficiente labor; en 1928, hasta el 23 de septiembre, tomó parte en treinta novilladas, y en tal día tomó la alternativa en Ecija, de manos de «Algabeño» (hijo), con toros de Pablo Romero y actuando Antonio Posada de segundo matador, cuyo doctorado le confirmó «Fortuna» en Madrid, el 31 de marzo de 1929, con Pablo Lalanda de testigo y toros de Sotomayor. A fuerza de valentía toreó de doce a quince corridas por temporada en los tres primeros años; el 5 de mayo de 1932 sufrió en Madrid, de un toro de Domecq, una cornada muy grave en la pierna derecha, que le impidió torear por espacio de más de dos meses; las siete corridas de aquel año se redujeron a tres en 1933; retrocedió a las filas novilleriles al sentirse fracasado, y como al bajar en categoría no mejoró su suerte, optó por renunciar a vestir el traje de luces. Esto es cuanto de «Palmeño» podemos decirle.

Siempre se complació la adversidad en quitar hoy lo que la fortuna dió ayer.

M. O.—Antequera (Málaga). El novillero de esa ciudad Francisco Checa toreó en Madrid, en cuya Plaza hizo su presentación en la noche del sábado 4 de agosto de 1917, alternando con el veterano «Platerito» (que había renunciado a la alternativa) y «Lagartijillo III» (que también hizo su presentación entonces) en la lidia de seis astados de la ganadería de Miura.

Paco Checa murió en Málaga, de cuya Plaza era asesor, el 13 de abril de 1951.

J. S.—Valencia. Don Pascual Millán dejó escritos y publicados los libros siguientes: *La Escuela de Tauromaquia de Sevilla y el toreo moderno*, *Los toros en Madrid*, *Los novillos*, *Tipos que fueron*, *Trilogía taurina* (tres tomos con los títulos *En la plaza*, *En la redacción* y *Fraternas*) y *La fiesta de toros*. Este último proyectó publicarlo en cuadernos, a la manera de las antiguas novelas por entregas, pero solamente aparecieron cinco.

M. de la N.—Ciudad Real. Las novilladas que en el año 1911 se celebraron en Alcázar de San Juan durante el mes de septiembre se anunciaron con estos carteles:

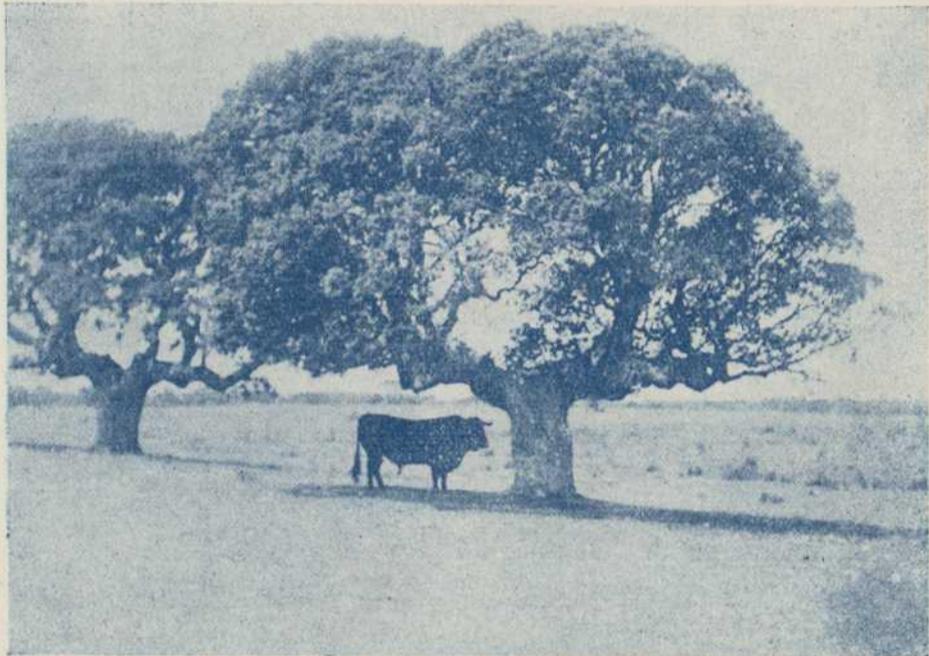
Día 8, «Recajo» y «Conejito III», novillos de don Valentín Flores.

Día 9, «Recajo» y «Larita», reses de don Agustín Sánchez.

Y día 10, «Conejito III» y «Larita», astados de don Agustín Flores.

Pero «Larita» no pudo llegar a tiempo el día 9, porque el auto que le llevaba desde Bilbao, donde toreó el día 8, sufrió una avería cerca de Quintanar, y le substituyó «Conejito III», quien, por tal accidente, toreó los tres días.

Se comentó!



A la sombra de una encina vieja, de un árbol para sestil y ensueños reposados de pastor, está plantada, bien plantada, la silueta de un toro bravo.

El toro, adormilado, ni notaba el suave y templado muletazo del caminar de la sombra de las ramas y sus hojas. Soñarla —si es que los toros saben soñar— con una piara de finas vacas, y su sangre, perpetuada como semental de buena reata. Si su fin no era ese de asegurar prole y bravura, sus sueños podían ser salir de lo oscuro y numedo de un chiquero al resplandeciente medio sol de una Plaza de toros, y serie espigas punzantes de su impetu los rosetones rosa y gualda de los capotes de brega. Sentirse la sangre caliente chorreándole por los lomos, y ver otro cuajaron de sangre que alcanzar, que llega, que parece fácil atráparlo con los pinchos de los pitones, y se va, lento, majestuoso, inatrapable, mientras un clamor entusiasta jalea el noble ir de la muleta, el cuajaron que va tan cerca, y tan lejos, en viaje natural al natural.

Y todo rematado por el frio de un rayo de acero en las entrañas calientes para enfriarlas de muerte. Ahora el toro sestea, sueña. No le despertarán ni dolodondes de cencerro ni pdrada de pastor. Sólo puede que avive su sangre brava la muletilla vieja de un aficionado que ahí, bajo el esmeralda de la hojarasca, puede ser camino de fama y fortuna, o un cornalón que florezca, el florecido campo, de amapolas de sangre nueva.

(Archivo Conde de Colombl.)



BRANDY VIEJO

TERRY 1º

¡SIN COMENTARIOS!